

NotiSASH

Julio de 2011

Editora: Lic. Diana Resnicoff

Noticias:

- **VII CURSO DE FORMACIÓN EN SEXOLOGÍA CLINICA 2011 -2012**
- **Primer Congreso Argentino de Sexología organizado por la Federación Sexológica Argentina (FESEA) y AASES (Asociación Argentina de Sexología y Educación Sexual) y Primeras Jornadas Salteñas de Educación Sexual y Sexología Clínica de AASES.**
- **Jornadas Metropolitanas de Sexología y Educación Sexual. Reglamento de Trabajos que optan a premio**
- **II Congreso Mundial de Sexología Médica. III Congreso Chileno de Sexología y Educación**
- **Congreso de la Sociedad Argentina de Andrología (SAA) y Asociación Iberoamericana de Sociedades Andrológicas (ANDRO),**
- **XVI Congreso Latinoamericano de Sexualidad "CLASES 2012".**

Contenido:

- **Informe Anual 2010 de la IPPF/RHO**
- **Los peores lugares del mundo para ser mujer**
- **Identificados seis genes que determinan la evolución de la infección por el VIH**
- **Diccionario del sexo y el erotismo.**
- **Confirmado el mecanismo de acción de la píldora del día siguiente**
- **Otro capítulo para la polémica: una enfermera inventó el punto G**
- **Trabajo terapéutico con condenados por violencia conyugal**
- **El 'sexting' es común entre los infieles, según un estudio**
- **Belleza interior**
- **La sexualidad siempre está**
- **Labios y orgasmos**
- **La generación viagra y el sexo veloz renuevan su clientela**
- **Reportaje: Islam Radical - La niña 'burka' española**
- **Cientistas sabem o que é que querem as mulheres**
- **Poesía erótica. Tomás de Iriarte**

VII CURSO DE FORMACIÓN EN SEXOLOGÍA CLINICA 2011 - 2012

DIRECTORES: Dr. León Roberto Gindin, Dra. Marta Rajtman, Lic. Diana Resnicoff y Dr. Adrián Sapetti.

Informes: Secretaría de la SASH, Sociedad Argentina de Sexualidad Humana. Santos Dumont 3454. 3° “20” (1427). Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Tel / Fax: 4553-7131.

E-mail: secretaria@sasharg.com.ar

PRIMER CONGRESO ARGENTINO DE SEXOLOGÍA organizado por la Federación Sexológica Argentina (FESEA) y AASES (Asociación Argentina de Sexología y Educación Sexual) y las Primeras Jornadas Salteñas de Educación Sexual y Sexología Clínica de AASES. Se realizará en la Ciudad de Salta durante los días 1,2 y 3 de Setiembre del 2011, en el Circulo Medico de Salta, en calle Urquiza 153.

Inscripción: www.fesea.org.ar; www.educacionsexual.com.ar;
jornadassexologia@gmail.com

Recepción de trabajos y ponencias: hasta el 31 de julio 2011 inclusive. Se deben enviar a jornadassexologia@gmail.com

En la **Pagina Web de Fesea** se encuentra el **programa académico preliminar**.

XI Congress of the Latin American Society of Sexual Medicine

8 al 11 de Septiembre de 2011

Lugar: Four Seasons Hotel Buenos Aires

Abstracts for the **XI SLAMS 2011 Congress** can be submitted through the website www.slams2011.org/en/abstracts

Deadline for the submission of Abstracts: June 30, 2011

JORNADAS METROPOLITANAS DE SEXOLOGÍA Y EDUCACIÓN SEXUAL. ORGANIZADAS POR SASH. “Sexualidad: Desafíos en Clínica y en Educación”. Se realizarán el **14 y 15 de Octubre** de 2011 en el **Hotel Conquistador Suipacha 948, Ciudad de Buenos Aires**

Arancel No Socios: \$250.-

Arancel Residentes: \$100.-

Socios: Sin Cargo

Reglamento de Trabajos que optan a premio

Los trabajos que opten al Premio SASH 2011 se leerán en una Sesión de Trabajos Seleccionados en donde los discutidores serán los miembros del Jurado del Congreso.

1. Deberán enviar el resumen y trabajo completo por mail a Secretaría de SASH (secretaria@sasharg.com.ar) indicando que es un trabajo “a Premio”

y entregar 4 copias impresas del trabajo completo más un CD que contenga el mismo archivo del trabajo que se presenta impreso. El formato digital requerido es Word de Microsoft, en letra Arial N° 12 con interlineado de 1,5. Se recibirán por correo postal o en forma personal en la sede de la Sociedad Argentina de sexualidad Humana: Santos Dumont 3454 3e piso dpto. 20 Ciudad Autonoma de Buenos Aires.

2. El trabajo deberá ser inédito.
3. Las hojas deberán estar numeradas consecutivamente y colocadas en una carpeta o encuadernación similar, de tal manera que no puedan desprenderse.
4. La bibliografía deberá colocarse al final del trabajo. Las referencias deben numerarse en forma consecutiva en el orden en el cual fueron mencionadas en el texto. Arial 10.
5. Todos los ejemplares deberán tener en forma completa el material fotográfico que forma parte del mismo: dibujos, tablas, gráficos, etc., pudiendo emplearse fotocopias, siempre que resulten copias legibles.
6. Todos los autores sin excepción, pertenezcan o no a la especialidad, deberán estar inscriptos al momento de enviar el resumen. Es decir, deberán enviar la constancia de inscripción: N° de recibo, comprobante de transferencia, etc. Un mismo autor no podrá figurar en otros trabajos a premio.
7. El Jurado premiará al Mejor Trabajo ya sea de educación sexual o sexología clínica.
8. El dictamen del Jurado se leerá en el Acto de Clausura de las Jornadas y el trabajo premiado será publicado en la Revista de SASH.
9. Los trabajos deberán ser presentados antes del 14 de septiembre.

IMPORTANTE: Todas las presentaciones deben cumplir con lo dictado por la Ley 26.529 - SALUD PUBLICA. Derechos del Paciente.

II Congreso Mundial de Sexología Médica. III Congreso Chileno de Sexología y Educación

26, 27 y 28 DE OCTUBRE - VIÑA DEL MAR - CENTRO DE CONVENCIONES ENJOY

www.congresodesexologia.com

A realizarse en coincidencia con el II Congreso de la Asociación Mundial de Sexología Médica.

Congreso de la Sociedad Argentina de Andrología (SAA) y Asociación Iberoamericana de Sociedades Andrológicas (ANDRO), a realizarse los días 19-20 y 21 de abril de 2012.

Lugar: Hotel Sheraton Libertador. Av. Córdoba 690. C.A.B.A. Argentina

Informes: Tel./Fax: (5411) 4866-1779

Email: andro-saacongreso2012@saa.org.ar

VI Congreso Latinoamericano de Sexualidad “Clases 2012”.

Organizado por la Federación Latinoamericana de Sociedades de Sexología y

Educación Sexual FLASSES y el Centro Psicopedagógico Integrado CEPI. Se realizará el **10, 11, 12 y 13 de Octubre de 2012**, y tendrá como sede el Centro de Convenciones Plaza Mayor de Medellín Colombia

Estimados(as) amigos(as):

Nuevamente estamos en contacto con ustedes para brindarles noticias importantes sobre el XVI CONGRESO LATINOAMERICANO DE SEXOLOGIA CLASES 2012 que se realizará en Medellín Colombia, los días 10 al 13 de Octubre de 2012, continuamos en el proceso de organizar un maravilloso congreso que permita a todos (as) ustedes disfrutar del evento académico con la altura y calidad que se merecen, por eso, queremos con mucho gusto compartirles las últimas novedades que podrán consultar con detalle en la página Web del Congreso www.clases2012.com

- ✓ Iniciamos el proceso de recepción de trabajos y ponencias, pueden contactar a la Dra. Carolina Londoño Gutiérrez, Vicepresidenta del Congreso en el correo electrónico indicado y ella con gusto atenderá sus inquietudes
- ✓ Ya está publicado el programa académico preliminar y los ejes temáticos
- ✓ Hemos establecido un convenio con la línea aérea AVIANCA logrando descuentos en los tiquetes aéreos para los(as) congresistas
- ✓ Nuevas personalidades con alto prestigio y reconocimiento se han vinculado en este maravillosos proyecto
- ✓ La Dra. Elizabeth Gutiérrez Flórez, Presidenta del Congreso ha viajado a Quito y Lima para participar en eventos relacionados con la sexología, representando a FLASSES, presentando sus ponencias y promocionando el congreso y se prepara para viajar a Chile, Argentina y Cuba
- ✓ En el mes de Junio de 2011 participamos en el XXXIII Congreso interamericano de Psicología realizado en Medellín con más de 2.500 congresistas, allí se presentó un simposio a nombre de FLASSES y promocionamos el evento
- ✓ Nuestras políticas en los precios de inscripción reflejan grandes descuentos para las personas que lo hagan de manera anticipada, el primer plazo se vence el próximo 31 de Agosto de 2.011, los(as) invitamos a aprovecharlo
- ✓ Para incentivar la participación de estudiantes y personas jóvenes que están en su proceso de formación, estamos ofreciendo unas tarifas subsidiadas bastante atractivas y con descuentos cercanos al 50 % para los estudiantes de pregrado que puedan acreditar mediante certificación actualizada esta condición
- ✓ La programación incluye la oferta de varios CURSOS FLASSES, sus temas serán variados, actualizados, avalados por la FLASSES y serán dictados por expertos(as) del más alto nivel, los(as) invitamos para que aprovechen esta oportunidad de formación
- ✓ La organización de CLASES 2012 ha decidido ofrecer sin costo adicional para los(as) congresistas refrigerios en la mañana y la tarde, además la fiesta de clausura y la cena será brindada sin ningún costo adicional
- ✓ Todos los(as) congresistas inscritos podrán participar en un concurso de fotografía erótica sin ningún costo adicional
- ✓ En la mayoría de los países hemos nombrados EMBAJADORES(AS) DE CLASES 2012, ellos les pueden ayudar a resolver sus inquietudes
- ✓ Estamos en proceso de organizar la muestra comercial, próximamente les informaremos de los avances en este tema

Los(as) invitamos a consultar al detalle estos aspectos en nuestra página WEB www.clases2012.com

Información adicional la puedes solicitar en los correos electrónicos indicados

LA CITA ES EN MEDELLÍN COLOMBIA, AQUÍ LOS(AS) ESPERAMOS

Elizabeth Gutiérrez Flórez
Gabriel Fernando Londoño Flórez

Carolina Londoño Gutiérrez

Informe Anual 2010 de la IPPF/RHO

La Federación Internacional de Planificación de la Familia/ Región del Hemisferio Occidental, a lanzado su [informe anual 2010](#). Para acceder al mismo dirigirse a la siguiente pagina web:

<http://ippfwhr.org/es/informe-anual-2010-de-la-ippfrho>

Los peores lugares del mundo para ser mujer

Un grupo de expertos en temas de género señaló a Afganistán como el lugar más peligroso del mundo para las mujeres. De acuerdo al informe --realizado por el sitio de noticias legales TrustLaw--, a continuación se ubican la República Democrática del Congo, Pakistán, India y Somalia.

Fuente: Clarin.- 15/06/11

Afganistán es el peor país del mundo para las mujeres, según un informe difundido recientemente por en el marco del lanzamiento de TrustLaw Women, una nueva sección del sitio TrustLaw (un servicio de noticias legales de la Fundación Thomson Reuters) que recogerá noticias e información sobre los derechos legales de las mujeres.

TrustLaw pidió a 213 expertos en género de cinco continentes que hicieran un índice de países peligrosos en virtud de las percepciones de peligro y de seis riesgos: las amenazas para la salud, la violencia sexual, la violencia no sexual, factores culturales o religiosos, falta de acceso a recursos y tráfico de personas. De acuerdo al reporte, luego de Afganistán se ubican la República Democrática del Congo, Pakistán, India y Somalia.

“El conflicto que continúa, los bombardeos de la OTAN y prácticas culturales se combinan para hacer de Afganistán un sitio muy peligroso para las mujeres”, declaró Antonella Notari, jefa del grupo Women Change Makers, que colaboró con el informe, según informa la agencia ANSA. Ese país resultó el peor debido a la violencia contra las mujeres en cargos públicos, la pobreza y el débil estado de salud en ese país, según el informe global publicado hoy.

Además, los altos niveles de violencia sexual en el este de Congo ubican a este país como el segundo más peligroso del mundo para las mujeres. Según la ONU, se trata de la “capital del mundo” en materia de violaciones a mujeres.

Pakistán quedó en el tercer lugar a raíz de sus prácticas culturales, tribales y religiosas, muy amenazadoras para mujeres: “éstas incluyen ataques,

matrimonios forzados y castigos por lapidación y otros abusos físicos”, indica el informe.

Algunos expertos dijeron que el sondeo mostraba que peligros imponderables como la discriminación, que no acaparan titulares, son en ocasiones tan importantes para las mujeres como las bombas, las balas, las lapidaciones y la violación sistemática en zonas de conflicto.

Identificados seis genes que determinan la evolución de la infección por el VIH

Un 8% de las personas tiene una predisposición a empeorar rápidamente

Fuente: EIPais.com. 15/06/11

EMILIO DE BENITO

El descubrimiento abre la puerta a nuevos enfoques terapéuticos De la gripe se dice que dura "siete días con tratamiento, o una semana sin él". Pero no es posible hacer un chiste parecido sobre le VIH. Uno de los hechos que más han intrigado a los investigadores desde que se descubrió la infección hace 30 años es la desigual evolución que sufren las personas. Si se supone que no se toma medicación, en unos el deterioro del sistema inmunitario es rápido -casi fulminante-, y las infecciones oportunistas aparecen en meses o en tres años como mucho. En otros, ocurre lo contrario: hay documentados casos de personas que llevan años (más de 15) infectadas y que no han tenido un problema. En la mayoría, el deterioro empieza a hacerse visible alrededor de los cinco años después de la infección. Científicos del Instituto de Investigación del Sida IrsiCaixa y del Departamento de Salud de Cataluña han identificado seis genes que actúan en el primero de los grupos (los progresores rápidos), lo que abre la puerta a posibles tratamientos.

El estudio, que publica Journal of Clinical Investigation, se ha basado en 66 pacientes (la mitad españoles, la otra mitad en Suiza) de los que se sabía la fecha de la infección y a los que se pudo seguir hasta que el deterioro de su sistema inmunitario (medido por la concentración de glóbulos blancos) llegó al nivel en el que se necesitaría tomar medicación (menos de 350 por milímetro cúbico).

La primera sorpresa es que este grupo corresponde al 8% de la población, una proporción más elevada de lo que se creía, lo que tiene importantes implicaciones en política sanitaria, y refuerza la importancia de hacerse la prueba para acceder a la medicación antes de que aparezcan complicaciones.

La segunda implicación es que al conocer los genes, se podrá predecir la evolución de una infección en las personas, lo que permitirá adelantarse a sus peores efectos y adecuar el tratamiento.

Y la tercera, más a largo plazo, es que conociendo los genes se pueden determinar los procesos implicados en el desarrollo de la infección, lo que abre la puerta a tratamientos futuros.

Con este descubrimiento se cierra el ciclo que se inició cuando hace ya más de 10 años se describieron los casos contrarios: las personas que controlaban el virus sin necesidad de medicación. Pero estos grupos, los no progresores (aproximadamente otro 8% de la población), han resultado de poca utilidad de momento porque no se ha dado con una explicación clara de lo que les sucede, y, por lo tanto, los posibles beneficios de ese conocimiento (repetir esas condiciones en el resto de la población para protegerla de los efectos del virus) no se ha podido aplicar.

Diccionario del sexo y el erotismo.

Del 'follamigo' al 'derecho de pernada'

Fuente: El Mundo. Es.- 19/06/141

En el siglo XVIII, los amantes clandestinos, como ahora, no podían pregonar a los cuatro vientos su condición. Así que para buscar la intimidad en medio de una reunión social, uno de ellos **sugería al otro salir a sorber un poco de rapé**. Es decir, a **echar un polvo**.

Este es el origen de uno de los eufemismos más recurrentes del argot sexual, según el catedrático de la Universidad de Alicante (UA) Félix Rodríguez, autor de un **Diccionario del sexo y el erotismo** que presentará el martes en la sede universitaria de Alicante (SEU).

En realidad, la definición de echar un polvo ocupa seis páginas en esta obra, ya que Rodríguez asegura haber recogido **cinco hipótesis distintas**. No todas las entradas necesitan tanto espacio. En algunas basta con una línea porque lo que el lingüista ha compilado son "**palabras y expresiones del lenguaje informal**", todo un "vivero de imágenes y metáforas plásticas".

En el glosario hay "**269 términos para aludir al pene, 68 para el pecho femenino, 47 para el culo, 81 para los testículos**, más de cien para la vagina y más de 300 para las prostitutas". La **felación consigue 38 sinónimos**, los prostíbulos tienen 35 variantes y existen 33 maneras de expresar que los miembros de una pareja "viven juntos", según Rodríguez. "Es la moda, antes el 90% de las mujeres llegaban vírgenes al matrimonio; ahora es el 1% y a lo mejor la estadística está hinchada".

El diccionario es, también, un reflejo de los cambios sociales, a pesar de que Rodríguez ha delimitado la búsqueda hasta 1950. Sí recoge términos más antiguos, como **derecho de pernada** –"hay demasiada leyenda sobre esta expresión", asegura– o ninfomanía, cuyo significado "se ha suavizado con el tiempo". Y también, los últimos en incorporarse, como follamigo –persona que

establece relaciones sexuales ocasionales con otra- o mariliendres -mujer heterosexual que gusta de acompañar a hombres homosexuales.

El libro se presentará el martes 21 de junio, a las 20.00 horas, en la Sede Universitaria de Alicante, en un acto en el que intervendrán el periodista y escritor Eduardo Mendicutti, la vicedecana de la Facultad de Filosofía y Letras de la UA, M^a Àngels Francés, y el propio autor.

Confirmado el mecanismo de acción de la píldora del día siguiente

El fármaco no afecta a la implantación del óvulo fecundado y, por lo tanto, no es abortivo

Fuente: El País. Es.- 20/06/11

EMILIO DE BENITO - Madrid

La evidencia científica se confirma. La última revisión de los estudios farmacológicos indican que el levonorgestrel (el principio activo de la píldora del día siguiente) no interfiere en la implantación de un óvulo fecundado. Los trabajos, que han hecho el Consorcio Internacional de Anticoncepción de Emergencia (ICEC) y la Federación Internacional de Ginecología y Obstetricia (FIGO), son determinantes para acabar con una de las falsas verdades sobre este fármaco: que es abortivo. "La evidencia disponible demuestra que el principal mecanismo de acción de éste método anticonceptivo es impedir o retardar la ovulación, y confirma que no interfiere con la implantación, ni afecta el grosor endometrial", afirman los dos grupos científicos en una nota.

La declaración pretende acabar de una vez por todas con la acusación de que se trata de un medicamento abortivo. Esta idea estaba en el fondo alentada por los primeros estudios, que registraban unas supuestas alteraciones en la pared del endometrio. Ello tenía una doble lectura: para unos, reforzaba la idea de su eficacia (servía también si la relación sexual se producía cuando la mujer ya había ovulado). Pero, para otros -los que consideran que un óvulo fecundado ya es una persona- se trataba de una prueba de su carácter abortivo, al nivel del DIU. Así, lo que en un principio se consideró una ventaja comercial (evitaba el embarazo antes y durante la ovulación) se tornó en contra del producto. De hecho, ha sido uno de los argumentos más repetidos -junto a una exageración de sus posibles efectos secundarios- por quienes se oponen a que se dé en farmacias sin receta, algo que empezó a hacerse en España en septiembre de 2009 como parte de la política para evitar embarazos no deseados y abortos, sobre todo entre mujeres adolescentes y jóvenes.

La idea caló tanto que todavía en 2010 un 57% de los dirigentes de los colegios médicos opinaba que la píldora del día siguiente es abortiva, y un 7% incluso niega que tenía acción anticonceptiva, según un estudio que hizo la Organización Médica Colegial.



Otro capítulo para la polémica: una enfermera inventó el punto G

Lo afirma un sexólogo italiano, quien refuta la existencia de los orgasmos vaginales.

Fuente: Clarin.- 23/06/11

La polémica por el punto G parece nunca acabar. Ahora, un especialista italiano asegura que es un invento de una enfermera. “El orgasmo femenino es sólo clitoridiano y no existen otros puntos fantasma”, sostiene Vincenzo Puppo, médico sexólogo florentino del Centro Italiano de Sexología (CIS).

El famoso punto G , así llamado por el nombre de su “descubridor”, Grafenberg (ver Antecedentes), al parecer no solamente no existe sino que tampoco habría sido descubierto por él –entre otras cosas porque si no existe tampoco podía ser descubierto– sino inventado hace 30 años por una enfermera, Beverly Whipple, junto a dos psicólogos. Lo promocionaron usando el nombre de Grafenberg como “pantalla científica”, explicó Puppo en el congreso mundial de la Asociación Mundial por la Salud Sexual (WAS, por sus siglas en inglés) que se realizó recientemente en Glasgow.

Subrayando que el orgasmo es esencial para la mujer, Puppo revela que esta última es víctima de una suerte de engaño. Y ese engaño fue perpetrado con la “complicidad” de otros científicos. “No existe ninguna imagen ecográfica del punto G, contrariamente a lo que afirmó el doctor Emanuele Jannini a los medios de comunicación del mundo entero. En el artículo que publicó con sus colaboradores en 2008 en el Journal of Sexual Medicine no hay ninguna figura que muestre un punto particular entre la uretra y la vagina”, explica Puppo.

Según Puppo, tampoco deberían seguir utilizándose los términos que se emplean para indicar los distintos tipos de orgasmo. Por lo tanto, “orgasmo clitoridiano/vaginal/uterino, orgasmo del punto G/A/C/U, son términos que no deben ser utilizados por los sexólogos, las mujeres y los medios de comunicación; el orgasmo femenino debe ser siempre una fase normal del ciclo de respuesta sexual, que con una estimulación sexual eficaz todas las mujeres pueden alcanzar. De hecho, la estimulación del clítoris es importante para tener el orgasmo en todas las mujeres y a cualquier edad, y fisiológicamente la satisfacción sexual femenina se basa en el orgasmo, que es una función normal psico-fisiológica de todos los seres humanos y toda mujer tiene el derecho a experimentar el placer sexual, un derecho humano fundamental que contribuye a la felicidad y el bienestar general”, comenta Puppo.

Partiendo de la idea de que el orgasmo vaginal no existe –en general, y sin mencionar otras zonas erógenas imaginarias– Puppo define la relación sexual completa/hacer el amor como “orgasmo para las dos partes con o sin la relación vaginal”. Definición que vale para todos los seres humanos. Ahora lo sabemos. Actuemos como corresponde y en vez de adornar las relaciones sexuales con rumores y mitos, vayamos al grano... y buena diversión.

Claves

El punto G fue descrito por el ginecólogo alemán Ernst Grafenberg en 1950 como un engrosamiento de la cara anterior de la vagina.

Muchos sexólogos y ginecólogos aceptan su existencia y lo localizan a unos 4 o 5 centímetros dentro de la vagina (desde afuera hacia adentro), pero otros la rechazan. Para el primer grupo, la estimulación del punto G produciría un orgasmo por fricción.

En 2009, el profesor Emmanuele Jannini, de la Universidad de L'Aquila (Italia) publicó un estudio en el Journal of Sexual Medicine en el que afirmaba haber logrado ubicar científicamente el polémico punto G con una ecografía transvaginal. Pero dijo que no todas las mujeres lo tienen.

Trabajo terapéutico con condenados por violencia conyugal

“Yo sé que golpeé a mi mujer”

La autora narra la experiencia en uno de los centros terapéuticos que, en Francia, trabajan con hombres condenados penalmente por violencia conyugal: intervienen sobre “los procesos psicológicos que engendran la violencia, para evitar recidivas y repeticiones de generación en generación. La terapia a los responsables de violencia conyugal se considera indispensable para proteger a las víctimas”.

Fuente: Pagina12. Psicología.- 23/06/11

Por Andrea Pellegrini *

El número de mujeres muertas como consecuencia de la violencia de género en manos de su compañero o ex compañero sigue siendo muy elevado. Las cifras son escalofriantes. En Francia, cada tres días una mujer muere golpeada por su cónyuge en su propia casa. Las víctimas mortales muestran únicamente la punta del iceberg de la violencia y discriminación que sufren. Sólo el 9 por ciento de ellas se atreve a franquear la esfera privada y a denunciar la situación. El problema de la agresión de géneros no puede entenderse solamente como un problema personal. El comportamiento del hombre violento puede inscribirse en un tipo de personalidad determinada, pero esto no basta para explicarlo. La violencia se entiende en un contexto sociocultural, en un proceso de construcción social de los géneros y en particular de la construcción de la identidad masculina. De esto, ellos, los protagonistas de la violencia conyugal, hablan mejor que nadie. En Francia existen siete centros que atienden a estos hombres. Estas asociaciones les proponen un espacio de palabra donde se pueda decir algo sobre la violencia, y desde hace unos años estas mediaciones son un complemento indispensable para la protección de las víctimas. No bastan los límites impuestos por la ley: una intervención terapéutica es indispensable si se pretende rever los procesos psicológicos que engendran la violencia y así evitar las recidivas y repeticiones de generación en generación.

Durante un año concurro, en calidad de observadora, al proyecto piloto de una asociación afiliada a la Fnacav (Federación Nacional de Asociaciones y Centros para Autores de Violencia Conyugales y Familiares), que trabaja en estrecha colaboración con el Servicio Penitenciario de Inserción. Los hombres allí reunidos lo están por obligación, por una decisión de la Justicia. Algunos, para asistir, salen de la cárcel donde están detenidos; otros están bajo libertad condicional; otros, presos domiciliarios, llevan pulsera electrónica. Todos están condenados por violencia conyugal en todas sus formas: física, verbal y sexual. El grupo es representativo de la realidad. El infierno conyugal existe en todos los medios sociales y culturales. Están reunidos bajo la misma consigna un jardinero, un investigador, un albañil, un funcionario de Tribunales, un barman, un comerciante, un electricista. De la banalización a la toma de conciencia, del enojo a la aceptación, de lo factual a lo íntimo, el camino es largo y sinuoso.

Todos empiezan por defenderse, por hablar de la violencia desencadenada por el otro: la mujer. La versión más común es la del accidente. Son incapaces de reconocerse como hombres violentos y tratan de justificar sus conductas como respuestas a un contexto particular. El pasaje al acto se cuenta como un desborde en una situación excepcional. Mohamed es un hombre de treinta años con aspecto de gordo bonachón, de esos que tienen aspecto de no matar a una mosca. Está condenado a diez meses de cárcel porque su mujer lo denunció, luego de un altercado: “Ella insultó a mi madre y yo le di una patada en la pierna y me fui, me fui a dar una vuelta porque me sacó... Los vecinos la llevaron al hospital y con un certificado del médico le hicieron firmar la denuncia... Yo no sabía nada de todo esto, salí a tomar aire... Es cualquier cosa... ¡Soy un tipo calmo!”.

Remi, funcionario, veinte años, banaliza y evoca lo pasado como un percance. Al escucharlo, parece estar hablando de un accidente en la ruta: “En el medio de la discusión se me cruzó y me topé con ella, la choqué, chocamos, pero fue excepcional... La decisión de la Justicia es exagerada. ¡Ni siquiera tenía un moretón!”.

Los demás asienten con la cabeza. Es la primera impresión compartida: la de injusticia. Todos coinciden en que las medidas legales son desmedidas, todos afirman haberse sentido desbordados en el medio de una pelea, pero minimizan los hechos, los golpes, las marcas sobre el cuerpo: “Fue sólo una pelea”; “La empujé y se cayó mal”; “Ella se hace moretones fácilmente”; “Le di un par de bofetadas, es todo, ¡ya es historia!”. Los golpes son para ellos insignificantes. Lo que los afecta efectivamente es la decisión judicial, porque a partir de ahí la violencia se hace palpable y la visibilidad de sus actos los empieza a incomodar. La sentencia es en un primer momento más traumática que lo sucedido en la esfera íntima.

“Lo que más me aterrorizó fue ir al tribunal. Me vinieron a buscar a casa a las diez de la mañana”, dice Alex, un chico de veinticuatro años que trabaja en unos de los bares más top de la ciudad. “Lo más duro de toda esta historia es tener que llevar una pulsera eléctrica, saber que la tenés todo el tiempo para dormir, para bañarte...”

La medida de la Justicia marca el principio de una toma de conciencia de la gravedad de los hechos cometidos; por eso, una de las prioridades del gobierno francés y de la Federación es articular la ley con la toma de conciencia. Este es un momento crucial en la vida de estos hombres: la articulación entre lo público y lo íntimo, entre lo social y lo personal. Hablar es para ellos difícil, pero lograr que se expresen es una manera de empezar a proteger a las mujeres. La mayoría son hombres de “acción” y tienen una real dificultad de elaboración y simbolización.

Representaciones mentales insuficientes hacen que durante muchas sesiones su discurso se organice en torno de la realidad concreta y lo más trivial: hablan de sus oficios, de lo cotidiano, de mecánica, con lujo de detalles. La resistencia a abordar el mundo interno e íntimo es un denominador común. Aquel día Alex, bajo libertad condicional, estaba angustiado porque su nueva compañera se instalaba en su casa y no estaba al tanto del infierno vivido con su pareja anterior, pero habló casi toda la sesión de los problemas que le daba la instalación eléctrica que estaba colocando en una casa. Diez minutos antes de terminar la sesión, Anthony dice: “¿Pero de qué diablos estamos hablando?! ¡Estamos siempre meando fuera del tarro!”.

Todos los sujetos del grupo tienen esquemas bien aferrados sobre la relación entre hombres y mujeres, justificados por un discurso social dominante muy marcado. Durante las sesiones se conversa mucho de mujeres: de la propia y de todas las otras, porque “son un género aparte”; “son todas iguales”; “cuando no querés que se vaya tu hombre tenés que hacer un mínimo, ¿no?”; “te confunden todas y te enroscan con sus bobadas”; “y sí, muchachos, tenemos todos el mismo modelo” (hablando de sus mujeres).

Entre ellos se enfurecen contra “ellas” y coinciden en casi todo. En esos momentos nadie parece tener conciencia del carácter sexuado de sus palabras y aun menos del de sus actos: “¡Y qué, ella también un día me dio una bofetada y no por eso llamé a la policía!”.

Ese día estamos sólo dos mujeres en el grupo, la terapeuta y yo, pero nuestra presencia real ha sido momentáneamente olvidada y uno de ellos protesta: “¿Por qué no hay nunca mujeres en el grupo, eh?... ¿Por qué?... ¿Dónde están las mujeres?... ¿No podríamos invitarlas ya que tienen tanto que decir?”. La sesión finaliza con una suerte de conclusión: “Mi jefa, mi vieja, mi tía, mi mujer, son todas iguales, me tratan todas de la misma manera: me comen el coco”. Y todos asienten.

Estos hombres dicen mucho a pesar de ellos, de los lugares asignados e inamovibles que ocupan y que explican la complejidad de la violencia entre hombres y mujeres, que se engendra siempre en la conjunción de representaciones rígidas de la diferencia de géneros, en la reproducción de los modelos familiares, en una incapacidad o falta de elaboración y simbolización de los acontecimientos de la vida.

El grupo funciona como una contención para estos hombres: favorece la expresión de los conflictos personales. Las historias de unos resuenan y hacen

eco en los otros: “Si fuese el único en el mundo, estaría en un psiquiátrico – dice Anthony–. Al menos sé que no soy el único idiota sobre esta tierra”. Constituyen un grupo de pertenencia desde el cual cada uno va separándose y definiéndose a partir de su propia historia: “Tu historia me hace pensar en la mía, pero cada historia es distinta, ¿no?”, le dice Alex a Anthony. “Sí, parecida, salvo que yo esperé trece años antes de separarme.”

Desde sus lugares rígidos y a pesar de sus palabras recurrentes, estos hombres nos enseñan mucho sobre la complejidad de la violencia entre hombres y mujeres. En esa zona oscura de convergencia de historias de vida, de modelos familiares, de representaciones rígidas sobre la diferencia de sexos y de la incapacidad para elaborar todo esto, allí se dilucida de a poco el surgimiento de la violencia. La palabra va reemplazando paulatinamente los efectos de separación que representan, para estos sujetos, los golpes. Transformar el pasaje al acto en acto de pasaje es el trabajo al cual nos abocamos en cada sesión. Y la palabra se vuelve cada vez más significativa.

El año se termina y mi misión llega a término. Alex deja el grupo porque se va a vivir a otra ciudad: “Hace más de un año que asisto al grupo y hoy me voy... Yo tenía muchos prejuicios, el grupo me daba miedo. No quería hablar de lo sucedido con todo el mundo, pero hoy me siento bien en el grupo, aunque haya cosas de las cuales todavía me da vergüenza hablar... Es bueno poder analizar para no repetir... Lo que pasó es un punto negro en mi currículum, una mancha en mi vida... No quiero reproducir el esquema de mi padre, que es para mí como una ruta trazada de antemano, y hacer daño a la gente que quiero... Viéndonos a todos aquí reunidos, empiezo a decirme que, si bien no es un acto lo que resume al hombre que uno tiene enfrente, incluso si ustedes no me conocieran, yo sé que golpeé a mi mujer, y vuelvo a ver la escena una y otra vez y sé cómo puedo ser a veces, cómo soy en definitiva. Es una mancha en mí, visible y resistente. Aquí pude hablar del problema que me habita: la violencia”.

Esa fue también mi última sesión. Día de despedidas. Una vez más, cuestión de separaciones.

* Licenciada en Lingüística y Psicoanálisis, Universidad de Paul Valéry. Montpellier, France. El texto se publicará este año en el sitio de la Fédération Nationale des Associations et des Centres de Prise en Charge d’Auteurs de Violences Conjugales et Familiales (Fcanav).

El 'sexting' es común entre los infieles, según un estudio

Una investigación encuentra que estos intercambios en línea forman ahora parte del ritual de apareamiento extramatrimonial

Fuente: Healthday News.- 24/06/11

Por Randy Dominga. Reportero de Healthday

Un nuevo estudio encuentra que la práctica de "sexting", o sea el envío de textos lascivos o desnudos fotográficos por Internet, es una nueva herramienta clave para los estadounidenses determinados a ser infieles.

El sexting, que como todos saben le costó el trabajo al ex congresista demócrata Anthony Weiner, "goza de popularidad", afirmó la socióloga Diane Kholos Wysocki, autora líder del estudio. De hecho, dijo que forma parte de todo el ritual de apareamiento extramatrimonial. Según Kholos Wysocki, las interacciones adúlteras que comienzan en línea parecen seguir un patrón regular.

"La gente se conoce, luego envían fotografías, luego fotografías desnudos, y si encuentran que son compatibles, en última instancia se conocen", explicó.

El estudio, basado en una encuesta de casi 5,200 usuarios de un sitio Web dedicado a las citas extramatrimoniales llamado ashleymadison.com, en realidad no dice nada sobre los hábitos de la población estadounidense en general. Y como reconoció Kholos Wysocki, su valor también está limitado porque incluye solo a personas que se ofrecieron voluntariamente a participar y que ya usaban el sitio.

"Cuando se trabaja con un grupo de personas en Internet, no se puede decir que es representativo", señaló Kholos Wysocki, profesora de sociología de la Universidad de Nebraska en Kearney. Sin embargo, afirmó que la encuesta ofrece información sobre los motivos de que la gente elija seguir casada pero tener aventuras.

A fechas de hace un año, el sitio de ashleymadison.com, cuyo eslogan es algo como "La vida es Corta. Tenga una aventura", contaba con más de seis millones de miembros. Trabajando con el sitio, Kholos Wysocki publicó en 2009 una encuesta de 68 preguntas para los miembros. Los resultados aparecen en una edición en línea reciente de la revista *Sexuality & Culture*.

Los que respondieron tendieron a ser más bien ricos (con un ingreso medio de unos \$86,000), mayormente casados (64 por ciento) y altamente educados (alrededor de 70 por ciento habían ido a la universidad, y 20 por ciento tenían un título avanzado). Más de seis de cada diez respondientes fueron hombres.

El 60 por ciento de las mujeres y casi la mitad de los hombres dijeron que habían hecho sexting, enviando desnudos fotográficos de sí mismos por correo electrónico o teléfono celular. La edad no era un impedimento para la práctica, dado que alrededor del 40 por ciento de los mayores de 50 lo había hecho. Sin embargo, el sexting fue mucho más común entre los pocos encuestados que tenían de 19 a 24 años de edad.

Alrededor de tres cuartas partes de las personas de ambos sexos reconocieron haber sido infieles mientras estaban en una relación seria. Más de ocho de cada diez mujeres y dos tercios de los hombres dijeron que se habían encontrado personalmente con alguien tras primero conocerlo en línea. Eso

sugiere que muchos usuarios planean consumir una relación extramatrimonial, y no solo curiosear y coquetear en línea.

Jeffrey T. Parsons, profesor de psicología del Hunter College en la ciudad de Nueva York, dijo que el hallazgo no resulta sorprendente. "Es probable que la ente que usa un sitio web para buscar aventuras extramatrimoniales esté dispuesta a llegar al final, por así decirlo", planteó. "Claro, seguro algunos usan el sitio web simplemente para estimularse y por la sensación de aventura y peligro, y quizás de 'ser malo'. Pero sin duda la naturaleza del sitio web atrae a personas interesadas en más que el cibersexo".

En algunos casos, los cónyuges sabían la verdad. "Había varias personas que acudían al sitio *con* sus cónyuges, en un intento de variar su vida sexual", anotó Kholos Wysocki.

Parsons, profesor de psicología, explicó que "hay adultos en relaciones consensuales en que el sexting, el cibersexo e incluso las relaciones sexuales en persona con otros se negocian y permiten".

¿Cuál ha sido el impacto general de Internet en el adulterio? "No se puede culpar a Internet de la infidelidad", razonó Kholos Wysocki. "La gente que no tiene Internet es infiel de todos modos".

Sin embargo, señaló, es probable que Internet haga que encontrar nuevas parejas sea más fácil. "Se lleva menos tiempo", apuntó.

FUENTES: Diane Kholos Wysocki, Ph.D., professor, sociology, University of Nebraska at Kearney; Jeffrey T. Parsons, Ph.D., professor and chair, psychology, Hunter College, New York City; March 20, 2011, online edition, *Sexuality & Culture*)

Belleza interior

De innumerable ha pasado a ser reparable, objeto de instalación artística y carne de estético bisturí. Si este destape de la concha como parte del cuerpo, objeto de deseo y de consumo les debe mucho a las directoras y cultoras del posporno, actualmente un importante número de artistas, como el inglés Jamie McCartney –que está difundiendo al mundo su obra *The great wall of vagina* (La gran muralla de las vaginas)–, trabajan duro para sacarla a la luz. Visible en el arte y exigida a la hora de presentarse en público, aunque sea en la intimidad, la genitalidad femenina no parece escapar a las leyes del mercado y de la moda. ¿Qué es lo que buscan las mujeres cuando recurren a una cirugía genital, qué les ofrecen las salas de operaciones?

Fuente: Pagina12. Las12.- 24/06/11

Por Flor Monfort

Amber Deluca es una representante de lo que en porno se llama “Muscle Worship”, o el trabajo corporal llevado al fisicoculturismo con fines calenturientos. Amber es una estrella del rubro y su obsesión por tallar cada músculo de su cuerpo la llevó a desarrollar una supervulva, fantasía animada que comparte con hombres y, sobre todo con mujeres, en videos de todos los colores en la santa web. Labios enormes, una humedad perfecta matizada con sombras insinuantes, la vagina apenas mostrando el comienzo de su túnel y un clítoris enervado y brillante, el final de un racimo de nervios y glándulas que delatan un recorrido infinito, desde la cabeza hasta el final de esa hermosa carne rosada, promesa de placer para ella y con ella, para todas. Amber no es la única que ha hecho desde su nicho fetish tan específico una verdadera oda a la concha. Annie Sprinkle, diosa del posporno como Hartley, también puso la concha en primer plano, el cuerpo de la mujer en el foco de la enunciación ignorando el estudio sobre la sexualidad humana que intenta cerrar las preguntas aun con sus buenas intenciones de que a cada una le toque su porción de placer. Sprinkle realizó la ya famosa performance PublicCervix Announcement, un servicio a la comunidad que quiera mirar en detalle su “súper autopista intravaginal”, donde “el maravilloso mundo del cérvix te espera... en cualquier momento”. El paseo tenía por objeto desmitificar el cuerpo femenino a través de esa fría herramienta asociada a la medicina, el espéculo, junto a esa otra destinada a echar luz allí donde hay oscuridad (en todos los sentidos): una linterna. Exploradores que se iban satisfechos con su lado voyeur, Annie no permanecía acostada y sumisa sino activa y también mirando al que mira, hablándole, incitándolo a oler, preguntar y recordar, metáfora política del cuerpo de la mujer, que allí hay mucho más que un agujerito sin fin. Militante del cuerpo femenino, defensora de la prostitución y ecofriendly (arenga desde su Love Art Laboratory junto a su mujer Elizabeth Stephens, a usar dildos biodegradables y evitar las pilas contaminantes, entre otras cosas), Sprinkle rocía con su humor y amor por la genitalia femenina, por el cuerpo de la mujer en general, elevándolo a un carácter sagrado sin ignorar la dimensión social que lo asume oscuro, ocultable y vergonzoso.

Desde las representaciones artísticas hasta el más cotidiano intercambio entre dos que se desean, esta dimensión ha sido disciplinadora, pero algo está cambiando. Hoy en día, una intervención quirúrgica puede alterar su aspecto hasta volverla una hermosa y perfecta vulva del porno: ahora que las estéticas permiten tallarlas a medida, el centro del placer femenino adquiere protagonismo.

Cortar y pegar

En este momento, el artista inglés Jamie McCartney está difundiendo al mundo su obra The great wall of vagina (La gran muralla de las vaginas). El escultor, de 40 años, se propuso, según sus propias palabras, “cambiar la percepción del cuerpo femenino, a través del arte” y es por eso que trabajó durante un lustro en diez paneles de yeso de nueve metros de largo, donde la multiplicación de conchas tomadas de moldes de mujeres reales amplifican en simultáneo la visión sobre los genitales femeninos. Según cuenta McCartney en el sitio que abrió para difundir el proyecto (www.gwov.co.uk), 400 mujeres de 20 países con edades entre los 18 y los 76 años se prestaron a participar de

la obra, que incluye a madres e hijas, gemelas idénticas, transexuales y labioplastias, y se pudo ver en el Brighton Festival Fringe, una suerte de evento popular inglés donde acuden personas de diversas disciplinas, empresarios y público en general. Una buena vidriera para las vulvas del mundo, donde lo individual se pierde en lo universal, la vulva como esencia platónica, que puede particularizarse en la visión atenta de cada ejemplar y repararse en la belleza de la diversidad. Para McCartney, la proliferación de cirugías para mejorar el aspecto de los genitales femeninos es el último grito en la desviación que supone intentar modificar el cuerpo de las mujeres hasta hacerlos parecer productos en serie, bellos, jóvenes y estéticos. “Si esta escultura ayuda a una sola mujer que decide no proceder con la cirugía innecesaria en sus genitales, entonces tendrá éxito”, declaró el artista.

De una factura impecable, la muralla dispara preguntas, provoca e interpela, en este lado del mundo, a la doctora Mónica Milito, cirujana estética, especialista, entre otras cosas, en rejuvenecimiento vaginal. Consultada por la obra de McCartney, Milito quiere aclarar que estas cirugías les cambian la vida a sus pacientes, ignoradas por ginecólogos y otros especialistas. “Cuando llegan a mi consultorio ya han intentado hablar con sus médicos, en general varones, que no las escuchan. No estamos hablando de reconstruir el himen, un procedimiento que yo no realizo y para la que fui consultada muy pocas veces, sino de problemas concretos que afectan incluso el disfrute del sexo de las mujeres”, explica y enumera las causas por las que ella accede a modificar los genitales femeninos en 20 ocasiones al mes. “Mujeres que han tenido hijos y quedaron con el canal vaginal aumentado de manera que perdieron estímulo en la relación sexual, una patología llamada ninfas aliformes (labios menores exageradamente grandes que provocan un roce permanente, irritación y dolor), lo que se denomina “clítoris invaginado”, o sea hacia adentro, que impide a la mujer acceder a una vida sexual plena por falta de sensación, hipertrofia del canal de Venus, que es exceso de tejido adiposo o, su contrario, hipotrofia, que son mujeres que han bajado mucho de peso o en la vejez quedaron planas”, explica. Milito aclara que son procedimientos sencillos, muchos de ellos se realizan con láser, tienen post-operatorios breves y los resultados son siempre positivos, jura, explicando que la obra de McCartney le parece excelente, y que ella se siente de ese lado del juego, no del contrario. “Las mujeres acuden a mí con confianza porque soy mujer y porque las habilito a hablar. Me gusta este campo porque es tierra de nadie, de esto no se habla, es invisible, y de repente le abrís un mundo a una mujer donde le cambiás la vida. Es fascinante.” Milito no quiere decirlo abiertamente, pero admite que es una cuestión estética la que anima a sus clientas, tentadas por el combo donde también se ofrecen el botox, los contractores de glúteos y el aumento mamario. “Estética vaginal”, “Cirugía íntima” y “Corrección de vagina” son algunas de las ventas en Internet. Con sólo poner “reconstrucción del” en el buscador de google, la primera opción que aparece es “himen”, de manera que hay mercado para aquella intervención que, dicen, tentó a Karina Jelinek a reforzar su compromiso con su flamante marido. Milito no da nombres pero asegura que varias famosas visitaron su consultorio.

El Dr. Marcos Alberto, especialista en cirugía plástica, estética y reparadora, apunta que la más solicitada, en su caso, es la labioplastia, la reducción en el

tamaño de los labios menores de la vulva cuando sobrepasan en tamaño a los labios mayores, lo cual genera un inconveniente desde el punto de vista estético y aleja a su dueña de esas tangas perfectas que dejan ver los devaneos de las divas de “Bailando por un sueño”, donde la concha, sin ser nombrada, se insinúa en las cinturas quebradas de Cintia Fernández o Coki Ramírez, por nombrar algunas de las que gozaron de primeros planos de sus entrepiernas. El Dr. Marcos jura que no duele ni es sanguinario: “Son procedimientos que se hacen con anestesia local sedativa, en forma ambulatoria. No requiere interacción posterior y se indica un reposo de 48 horas”, explica. El costo de este tipo de cirugías oscila entre los 9000 y los 20.000 pesos.

Vale la pena preguntarles también a ginecólogos y ginecólogas qué piensan de estas cirugías. Para la doctora Marina Lamm, miembro de Sogiba y médica de planta del Hospital Italiano, si bien es cierto que la mujer sufre modificaciones en sus embarazos y partos, muy pocas veces llegan a afectar la vida sexual de manera significativa de manera que valga la pena someterse a una intervención. Sin embargo, Milito dice que el uso y abuso de juguetes sexuales y las mujeres que han tenido “muchas relaciones sexuales en su vida” pueden sufrir de un ensanchamiento de su canal vaginal. “El diámetro de la vagina puede ser un poco mayor; también las paredes de la vagina pueden haber perdido un poco de tensión, pero la sexualidad de la mujer es un fenómeno mucho más complejo que la dependencia o no de una vagina con mayor o menor tonicidad para tener una sexualidad satisfactoria. Son excepcionales los casos en los cuales después de uno o varios partos la vagina se modifique de tal manera que impacte”, confronta Lamm. Sin embargo, admite que el desgarramiento que se produce durante el parto puede ser inducido o indirecto y los puntos después de parir solamente reparan una cuestión netamente anatómica, cuando los cambios en la vagina son mucho más globales. “El piso pelviano es el que se modifica durante el embarazo para poder permitir la salida de un bebé por el canal de parto, pero el piso pelviano vuelve a su estado natural de no embarazo. Todo embarazo produce modificaciones del piso pelviano, aun los terminados en cesárea. Existe lo que se llama rehabilitación perineal que puede ser hecha con ejercicios inducidos de kegel o en casos donde hay una importante pérdida de la fuerza muscular se puede hacer un trabajo dirigido por kinesiólogos especializados. También el yoga puede ayudar a fortalecer esa zona, pero una cirugía me parece un hecho mayor y de ninguna manera justificado.”

Como sea, la oferta crece al ritmo de la visibilidad que adquiere la concha y pronto, términos como “himenoplastia”, “lifting vaginal” y “labioplastia” serán moneda corriente.

La belleza de abajo

El artista Martín Di Girolamo les da cuerpo a las mujeres que habitan sus fantasías. Pintor y escultor, su obra despliega un catálogo de chicas que la muestran bien abierta, en señal de provocación y en homenaje a la fascinación que su creador tiene por nuestros genitales. “McCartney se ocupa de la diversidad de las conchas, yo hago un recorte que es el que a mí me interesa,

es esa imagen que tiene una influencia en mí como sujeto. Y me interesa el recorte porque no sólo le pone cara al deseo, sino que evidencia la sexualidad de cada mujer en particular, por más que las mías sean flacas o jóvenes”, explica. En su trabajo, las conchas aparecen desde sus dibujos de la niñez, primero como una imagen borrosa y luego, al ritmo de la experiencia, con todos sus pliegues y sombras. “En nuestra cultura, la mujer sexual no se asume con libertad, la que usa su concha, la disfruta o la muestra. Muchas veces a una mujer que tiene esta actitud se la acusa de masculina. Por ejemplo, en relación a la Presidenta: es una mujer fuerte, con poder, que todo el tiempo se le machacan sus indicios de estilo, que se pinta, que cómo se viste, que los zapatos, etc., como si molestara que la insinuación sea que además de tener poder y verse bien, le gusta disfrutar de su cuerpo. Bachelet, Merkel o Dilma tienen una imagen materna, usan el pelo corto, se tapan... es como si hubieran tenido que tapar sus signos de feminidad para que las perdonen y las dejen gobernar, y Cristina no ha hecho esa concesión y por eso fue muy castigada”, dice. En tren de hablar de la vulva presidencial y en conexión con esa obsesión suya de llamar a las cosas por su nombre, en femenino y masculino, también los significados nominales expresan la represión que opera sobre la vulva. “Cola de adelante”, “cotorra”, “cachucha”, “cajeta” son algunas de las maneras de obviar. Para Di Girolamo, todos los problemas confluyen en la dificultad de asociar el goce femenino al mismo lugar geográfico donde se inaugura la vida. “Por donde la mires, la concha es la vida, la locura radica en pensar que están disociadas.”

Por su parte, la artista Adriana Minoliti critica la obra de McCartney y descarta que su contenido pueda alertar a nadie a la hora de evitar una cirugía. “la obra me parece banal, es un cliché para lo que yo espero del arte cuando leo de sus intenciones. Me suena tan ridículo que me molesta su pretensión de educación. En su pagina dice: “Educating people about what normal women really look like” (educando a la gente sobre cómo deberían verse las mujeres reales). ¿Dónde están los pelos entonces? Por otro lado, parece ponerse en el lugar del artista hombre que les revela a las tontas mujeres su propia realidad (¿quién se cree que es?) y lo presenta como haciéndonos un favor. No, gracias”, dice.

Minoliti empezó en 2004 a trabajar con lo que la artista Diana Aisenberg llamó “metafísica sexy” para denominar a una serie de trabajos que conjugaban una visión de telenovela de los paradigmas de pintura metafísica. Metafísica sexy implica una referencia a la pintura metafísica pero con el agregado (a forma de crítica de ese pensamiento cerrado) de que la metafísica o el saber trascendental puede encontrarse también en lo carnal, el cuerpo y el sexo. “Los pintores metafísicos (todos hombres en la historia del arte) plantean las figuras de grandes pensadores, poetas o magos, dentro de una espiritualidad sin goce físico, siguiendo con esa línea platónica de que las apariencias y los sentidos nos engañan. En desacuerdo con negar los sentidos, conjugaban estos opuestos entre espíritu y carne en historias de amor y seducción con tintes surrealistas (Giorgio De Chirico, Roberto Aizemberg, etc.). Los opuestos “orgánico-curva-pasión-mujer-caos” / “racional-plano-espiritual-hombreorden” hicieron que desarrollara más tarde una serie de edificios y plantas en el binomio hombre / naturaleza. “Estos opuestos me remitían una y otra vez a los géneros femeninos y masculinos, entendiendo que estas clasificaciones

respondían a todo un discurso cerrado sobre lo que es naturaleza y cultura: imponiendo roles culturales a los genitales. Las problemáticas de géneros retornan a la sexualidad, pero con la mirada puesta en los estereotipos y las mentiras sobre lo que es natural y no. No voy a ser una mujer por tener una concha. Sumo mi planteo de obra a las ideas del feminismo y teorías queer: donde los géneros son un invento cultural.”

Retomando a Minoliti, no somos mujeres por tener una concha ni seremos más mujeres por tener una concha bella u operada. Sin embargo, hoy las conchas cobran un protagonismo con anestesia. De la concha desdentada capaz de tragarse al universo con sus fauces filosas a la ausencia de su representación en miles de obras de arte que formaron una idea del mundo, éste es un paso extraño, curioso como sus labios arrugados e inmensamente misterioso como su manera de dar tanto placer.

Iguales pero diferentes

Por Lorena Romanin

(actriz, directora y guionista)



“La gran muralla de las vaginas” de Jamie McCartney moldes de yeso tomados de 400 mujeres reales (2011).

La concha es como la papa, crece debajo de la tierra. Crece para adentro, es un agujero. Oscura y oculta, misteriosa. Cuando empecé a conocerlas más de cerca, cuando me empezó a inquietar, a gustar la concha me acerqué, la olí, la miré, la lamí. La aprendí. Le hice tacto. Supe lo que les gustaba a otras más que a la mía. Es que son todas diferentes pero iguales. Como los chinos. Si las mirás bien algunas tienen clítoris que exceden los labios. Algunas son amoratadas como si las hubieran cagado a trompadas. Algunas, frescas como una lechuga, como si no les importara nada. Como si no hubiera pasado el tiempo. Algunas tienen labios como alas, quieren volar pero no se animan. Algunas son como vacas de la leche que eyaculan. Y la mía... la mía es naranja. Es jugosa y está feliz porque escribo sobre ella y sobre todas las conchas que conoce. Se siente orgullosa porque la nombro en voz alta y sin vergüenza.

Eso sí se hace

Por Sofia Wilhelmi

(actriz, directora)

Me sorprende la cantidad de diferentes relaciones que establecen las mujeres con sus conchas. Los hombres en general en la pubertad empiezan a hacerse la paja y ya. Después pueden ser más fanáticos de la actividad, pueden ser adoradores de su miembro o no tanto, pero todos todos todos se relacionan con su pito desde chicos. No hay hombre en el mundo que no se haya masturbado alguna vez. No entiendo cómo hay mujeres que no lo hacen, pero que las hay, las hay. Hay mujeres que nunca en su vida se tocaron la concha. Que cuando se cambian evitan mirarla, como si fuera algo a lo cual temerle o que posea algún tipo de maldición. A diferencia de éstas hay otras que aman su concha, que la estimulan todos los días religiosamente y la veneran. Y existe un tercer grupo que se vinculan con ella solo en momentos de desesperación o abandono, o sea, la usan. A estos tres grupos podemos adherir tantos subgrupos como mujeres en el mundo, pero detenernos en eso sería extremadamente aburrido. Estas diferencias no están relacionadas con edades o generaciones. Si encontramos en el mundo moderno más libertad, pero dentro de un mismo margen de edad podemos ubicar estos perfiles. Es más, dentro de un grupo de amigas, con misma formación escolar, y mismo nivel social, hay distintas mujeres concha. Las diferencias no son sólo de índole sexual. También hay mujeres que la cuidan con ímpetu, la embellecen y otras que la dejan estar. Hay mujeres que son más salvajes con sus conchas, se la depilan ellas mismas usando espejos, le dan con la epilady y otras que le tienen un respeto eclesiástico.

Hace algunos días observando a mi sobrina menor mientras le cambiaba los pañales recordé a mis otras dos sobrinas en ese mismo instante de la vida. Las tres tenían el mismo impulso a tocarse su mini conchita. Una constante entre tantas variables. Qué raro. ¿Vamos con el análisis evidente? El hecho de que cada mujer encuentre en su concha algo distinto es algo social. ¡Sorpresa! ¿Y de quién es la culpa? ¡Obvio! ¡De mamá!

Me molestan soberanamente los apodos a la concha que te dicen de chiquita: pocholita, pololita, chucha, cosita... ¿¿¿Qué cosita??? ¡Cosita puede ser cualquier cosa!

– Limpíate bien la pepa... ¡Hay un sapo que se llama pepe! Acaso mi concha es su novia, ¿qué onda, vieja? ¡Me confundís!

Cuando tus padres te encontraban tocándote en la niñez te decían: “No... eso no se hace...” Propuesta: No sería mejor decir, eso no se hace en la vía pública, o, eso no se hace delante de cualquiera... O sea, eso sí se hace, y creo que tendríamos un mundo mejor si la gente lo hiciera más.

Las cosas por su nombre.

Por Marina Mariasch (escritora)

Hija de liberales militantes, crecí entre los genitales de mis padres al natural, cediendo ante la ley de gravedad en el pasillo que iba de la habitación a la

ducha, del sexo a las tostadas, del buenos días a la escuela. Cada cosa tenía su nombre familiar y de hábito (pito, concha o conchita) y no daba miedo ni asco. Por eso me sorprendí colorada y hasta con algo de excitación cuando a los ocho años acompañé a una compañerita de escuela a comprarse un jean. Mi amiga salió del probador y su mamá le preguntó: “¿No te aprieta mucho la vagina?”. Para entonces ya sabía que “vagina” era el término correcto, científico de divulgación. Pero también supe por pura intuición que en ese acto de hipercorrección se ponía en juego el uso de un eufemismo que no hacía otra cosa que enfocar la concha en primerísimo primer plano. La concha suave y rosada de mi amiga, con su mezcla de olor a talco y quesito blanco, tan cerca todavía del yo te muestro/vos me mostrás.

Antes y después, siempre, estuvieron esos viejos conocidos: los apoyabrazos de los sillones, las puntas de las mesas. Ellos son los que más saben de lo que tenemos las chicas entre las piernas. Lo siguiente que me viene a la mente – para no seguir con la serie de sintagmas que la nombran, capítulo aparte para alguien con mejor memoria – es la escena de *The Weather Man* en la que Nicolas Cage va con su hija púber a comprarle ropa. El pantalón le marca el surco entre los labios de la concha y el padre se ahoga en pudor y angustia. A la chica, en la escuela, le dicen “pezuña de camello”. Esa marca, la de su sexo a través de la ropa, es motivo de burla.

Sin embargo, “pezuña de camello” es también un subgénero del porno. Hay fotos y videos en Internet que documentan esa imagen animal que genera fantasías eróticas. La concha aparece cada vez más adelante en las imágenes de las publicidades, bien enfocada bajo bombachas que por momentos la hacen parecer un bulto de varón.

Cuando miro un programa de chimentos, noto un poder especial cuando dicen “conchero”. Porque hay un poder innegable en la concha. Muchos años después de las conchas peludas de las artistas feministas de los '60 y de los pelos púbicos de las primeras *Hustler*, parece que el culo está volviendo a quedar atrás y la concha se va para adelante.

¿Podemos ser dueñas de nuestro sexo?

Por Gaby Bex

Escritora

Voy a contar una anécdota de principios de los '90. Jugábamos al *Sexionary* (una versión del popular *Pictionary*) con compañeros del colegio, de esos que son amigos de Facebook pero quedaron tan lejos como antes de la maldita red social.

Era un viernes a la noche en una casa sin padres, estábamos en quinto año. No me acuerdo bien cómo era el juego, tenía unas tarjetas que había que dar vuelta, algo parecido al *Memotest*. En el dorso de las tarjetitas podía haber un pubis o... ¿penes? Eso se borró.

Una de las prendas, recuerdo, era confesar: “dónde no besaría usted a su pareja”. Así, de usted, muy formal la cosa. Mi mejor amiga dijo: en ningún lado,

orgullosa de su libertad. Otra chica puso cara de asco y retrucó: entre los dedos de los pies.

Mi otro recuerdo del Sexionary tiene que ver con “ella”. Un compañero –que ya en primer año había anunciado que no era virgen– hizo un comentario que me sorprendió y nunca olvidé. Dijo que la concha de las tarjetitas era linda, pero que había otras que... mejor ni hablar. Podían ser horribles.

Yo nunca lo había pensado. Me desayunaba ese conchelio. Para mí eran en serie. Algunas diferencias habría, pero que pudieran tener tanta personalidad nunca se me hubiera ocurrido. ¿Sería linda la mía? Se parecía bastante a la de la foto... ¿Qué tan espantosas podían ser? Aunque fueran monstruos, apenas uno entrara en ellas tendrían su propio calor, su fuego a leña, invitante y acogedor. Justamente.

Quedó latente ese recuerdo tal vez para contarlo aquí. Tiene que ver con lo que hacen esas chicas japonesas que quieren una cirugía plástica para acceder a la concha perfecta, la propia. Podrían ver qué pasa con otras, tantear el terreno. Confiar en sí mismas.

Parece que tenemos un monstruo escondido, un parlante vivo, lo que todavía no pueden mostrar las revistas del culo en la tapa. Tenemos un pulpo. Puede acoger a agradables intrusos. Tenemos una flor que ya no hay que andar reservando. Faltaría que dejen esos clítoris ahí y no se les ocurra más cortarlos. Más allá de las políticas malélicas y las presiones conservadoras: ¿podemos ser dueñas de nosotras? Y otra cosa: ¿podemos entregarnos? Las dos tendencias entran ahí.

La sexualidad siempre está

La Ley de Educación Sexual Integral es obligatoria, pero todavía no se cumple en todas las escuelas del país. La experta Graciela Morgade es la coordinadora del libro *Toda educación es sexual*, en donde apuesta a que la sexualidad es un disparador para que en las escuelas se produzcan momentos con sentido. Y que las únicas clases no las den la televisión, las revistas, Internet o el silencio.

Fuente: Pagina12. Las12.- 24/06/11

Por Luciana Peker

La chica de la televisión muestra su Ferrari roja después de haberse mostrado como una virgen o en un video que practicaba sexo oral. La chica quiere plata por haber dejado su trabajo de modelo y la radio repite una canción que la tilda de “pu...” con puntos suspensivos que no suspenden el agravio. Los medios les dicen a las chicas que tienen que ser rubias, flacas, sexies y mantenidas. Y después las critican si son rubias, sexies, flacas y mantenidas. Los mandatos sociales actuales –ejercidos fundamentalmente por los medios– muestran hasta qué grado los prejuicios sobre las mujeres las estigmatizan en un solo molde, pero que además, es un molde que nunca conforma.

Pero no sólo las colas, las insinuaciones, el sexo explícito, la pornografía a un click erotizan: también educan. Tal vez ése sea el planteo más desafiante del libro *Toda educación es sexual*, que coordina Graciela Morgade, de La Crujía Ediciones que reúne resultados del proyecto “Presencia y ausencia de las sexualidades femeninas y masculinas de las/os jóvenes estudiantes en la escuela media”, realizado en el Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

La Ley 26.150 establece que todos los alumnos y alumnas tienen derecho a recibir educación sexual integral en los establecimientos educativos públicos de gestión estatal y privada de las jurisdicciones nacional, provincial, Ciudad Autónoma de Buenos Aires y municipal. Sin embargo, la norma –de la que Morgade fue una de las creadoras de sus lineamientos curriculares– todavía no se escucha en el aula. Pero el silencio o las otras palabras sí educan. Toda educación es sexual. Por eso, la doctora en Ciencias de la Educación y secretaria académica de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA y directora del proyecto “Cuerpos sexuados en la escuela media” sostiene en su libro: “Garantizar la educación sexual integral implica una importante inversión estatal y una sostenida decisión política”.

¿La educación sexual hoy llega, efectivamente, a las aulas?

–Tendríamos que distinguir un poco entre la educación sexual y la implementación de la Ley de Educación Sexual Integral. Nosotras sostenemos en nuestro libro que siempre estamos educando en sexualidad. En la escuela, tanto a partir de los contenidos explícitos del currículum como en los comentarios dichos al pasar y en las expectativas de rendimiento y de comportamiento hacia el alumnado estamos transmitiendo mensajes sobre cómo es y debe ser “femenina” una mujer y cómo es y debe ser “masculino” un varón. Claro que, en general, maestras y maestros, profesoras y profesores, no se detienen a analizar lo que están diciendo o estimulando y suelen reproducirse muchos de los valores hegemónicos que culturalmente están en discusión. Ahora si hablamos de la Ley de Educación Sexual Integral, la cosa está más difícil.

¿Todavía no llega a las aulas?

–Yo diría que algunas profesoras y profesores que tenían formación y convicciones previas encontraron en la ley el paraguas para trabajar plenamente y con legitimidad temáticas y enfoques relacionados con las cuestiones de sexualidad. Pero en muchísimos otros casos aún hay fuertes dificultades.

¿Cuáles son los obstáculos para que se implemente?

–Una ley de este estilo requiere políticas de largo aliento y muchos recursos. Se trata de un cambio profundo que interpela las convicciones de las personas y su sentido democrático de habilitar el trabajo con saberes y experiencias diferentes a los propios sin “juzgar” moralmente, censurar, o revictimizar a las

víctimas. Pero también es un cambio en las fuentes académicas de la formación docente; es decir, en las disciplinas de base de los profesados y la cuestión es mucho más compleja, ya que en el nivel superior terciario y universitario los debates también están en pleno desarrollo. Creo que el Ministerio de Educación de la Nación ha iniciado un interesante camino en la elaboración de materiales para la aplicación de los lineamientos curriculares votados en el 2008. Pero cada provincia tiene que incorporarlos en sus diseños curriculares y este salto es muy dispar en el país.

¿Hay zonas del país que son más resistentes a los cambios?

–Así es. Hay jurisdicciones muy reticentes a reconocer a las leyes o resoluciones nacionales como vigentes localmente. Pasó también con la Ley de Salud Reproductiva. Si los gobiernos provinciales ceden a las presiones de los grupos de interés particular, suelen rechazar abiertamente o, para hacerlo menos evidente, retardar las acciones que les corresponden en un sistema federal. Lo importante es también que cada ciudadano y ciudadana conozca las leyes y los programas que deberían estar cumpliéndose en su territorio y aportar al monitoreo social que, con frecuencia, es muy eficaz. Por eso los medios de comunicación juegan un papel importante al mantener en agenda estas temáticas. Recuerdo el caso de una travesti que se fue de Jujuy a Buenos Aires después de largos padecimientos y que decía: “Acá me enteré de que tenía derechos”. Y éste es el cambio más potente que genera resistencias: pensar que dentro de una ética hay diferentes sistemas morales que tienen derecho de coexistir. ¡Los sujetos autoritarios no lo pueden soportar!

¿La educación sexual es resistida, entre otras cosas, porque plantea un modelo de diálogo en donde no se trata sólo de docentes que saben y de chicos que escuchan?

–Nuestra línea de investigación se complementa y articula con una manera de entender la pedagogía. Hace rato que diferentes movimientos educativos vienen planteando que el viejo esquema de “docente que sabe” y “estudiante que no sabe” no sólo ha resultado autoritario desde el punto de vista ético e ineficaz desde lo didáctico, sino que está obsoleto en términos de la circulación de los saberes y los estímulos que chicos y chicas tienen hoy. La escuela ya no es el único lugar donde se tramitan saberes. En términos de relaciones de género y sexualidades, estas hipótesis son por demás sugerentes y en nuestra investigación se ha comprobado. Los chicos y las chicas, los y las jóvenes que están en las escuelas, tienen información, dudas y preguntas, angustias y presiones que configuran una experiencia con las que llegan a las aulas. Cuando encuentran un espacio con sentido, con confianza, interesante, ponen en juego esa información y las clases se hacen densamente relevantes.

La educación sexual no es sólo genitalidad pero tampoco prevenir enfermedades de transmisión sexual o embarazos no buscados. ¿Cuáles son los otros temas que quieren hablar los chicos además de anticoncepción?

–A las chicas el “amor romántico” les pesa porque el erotismo femenino parece condenable si se muestra demasiado, a diferencia de la “virilidad” masculina que está vigente como valor. A los chicos los angustia tener que demostrar virilidad en los gustos, deportes, inclusive en su desempeño académico y, por supuesto, el “debut” genital, la “primera vez”. La escuela es difícil para los gays pero a las lesbianas la experiencia escolar se les hace más difícil aún. Hay noviazgos violentos. Muchos chicos y chicas han sido o son víctimas de abuso sistemático en la casa. Pero no es solamente una cuestión de padecimiento, también hay perspectivas de placer y disfrute al hablar de sexualidades. Es divertido explorar el cuerpo. Los sentimientos amorosos dan mucha felicidad con frecuencia. Los y las jóvenes se preguntan cómo armar relaciones placenteras. Son temáticas que exceden y en mucho a la concepción biologicista de la sexualidad.

¿Cuál es su próximo proyecto?

–Hemos comenzado un nuevo proyecto de estilo totalmente pedagógico y didáctico. En estos años de investigación vimos que, con frecuencia, las profesoras y los profesores no disponen de un repertorio de temáticas y de actividades desarrolladas en las diferentes materias. Nos propusimos trabajar con profes de Biología y Educación para la Salud, de Lengua y Literatura y de Historia y Formación Etica como para desarrollar, en conjunto con nuestro equipo de investigación, una serie de temas específicos. La pregunta es: “¿Cómo se modifica mi materia al incorporar la educación sexual integral?”. Y estamos pensando cosas muy interesantes al discutir a fondo cómo el conocimiento es también una construcción histórica atravesada por relaciones de poder aun en la biología aunque sea la materia donde menos se nota.

¿Qué necesitan los docentes para animarse a dar educación sexual?

–Me parece que es una combinación de confianza, convicción y formación. Confianza en el propio saber, en la propia capacidad de conducir momentos educativos significativos aun en sus expresiones más difíciles, en las posibilidades, intereses y compromiso de los chicos y chicas de cualquier edad; convicción de que una educación “mejor” es una educación en la cual contribuimos a formar sujetos de derecho y de deseo capaces de reconocer y respetar sus propios derechos y deseos y los de los otros y las otras; formación porque hay que seguir estudiando. Pero cualquier docente sabe que su tarea es estudiar siempre.

Labios y orgasmos

Joseph Tomas

30/06/11

Yo no tengo labios. Tengo una ranura en la cabeza. Eso es mi boca. Una pena, pero cuando la naturaleza te ha colmado con múltiples imperfecciones, ya no viene de una. Te haces a la idea y le intentas sacar todo el partido posible a tu hándicap facial. Yo sonrío mucho y se me nota menos. **Es más barato que implantarme unas salchichitas de cóctel en los morros.** Aún así, la moda absurda de las bocas de pato sigue causando furor. Hasta hace cuatro días, hincharse los labios de la cara artificialmente siguiendo discutibles criterios estéticos ha sido una manera de desgraciarse el rostro exclusivamente femenina, aunque en los últimos años algunos hombres (vinculados sobre todo al mundo del espectáculo o de la televisión) han empezado a lucir unos morritos que ya los quisiera Mick Jagger. El problema de estos **apéndices labiales de nuevo cuño** es que le dan a sus portadores un aire a lo 'Jocker' (uno de los malos de Batman) que da más risa que otra cosa. Pero bueno, si ellos se ven guapos... En cualquier caso, se sea macho o hembra, unos labios voluminosos y carnosos siempre incrementan el potencial erótico de su dueño. Que se lo digan si no a Angelina Jolie, lo bien que le va en la vida gracias a su aparatosa boca... aunque jure y perjure que siempre ha tenido esa apariencia, desde niña. Mentira, pero bueno. Otros ejemplos, como Chuck Norris o Parada (cada día más clónicos) **no consiguen excitar tanto a las masas**, la verdad. Digo yo que dependerá mucho de la pasta que te dejes en el proceso de engorde o del material utilizado para conseguir tan prodigioso efecto.

Si la semana pasada comentábamos la publicación de un estudio científico que asegura que las mujeres en plena fase de ovulación detectan gays con más precisión que los vigilantes de los urinarios públicos de las estaciones de tren, esta semana ha visto la luz [otro fascinante experimento](#) con sensuales y sorprendentes conclusiones. Ahora resulta que **el tamaño de los labios y la forma de la boca dicen mucho de las prestaciones sexuales** de una persona. Bueno, de una mujer, porque el estudio se ha realizado centrándose única y exclusivamente en el género femenino. El autor de la investigación es un profesor universitario escocés que hace un tiempo ya dejó al mundo patidifuso al demostrar que la forma de andar de una mujer da muchas pistas sobre la calidad y cantidad de sus orgasmos. Un día de estos os hablo del tema, pero hoy vamos a centrarnos en los labios. Por cierto, pelín obsesionado el hombre con encontrar relaciones causa-efecto por todas partes, aunque siempre acaben en el mismo punto, ¿no creéis?

Volviendo al asunto de la boca, un labio superior prominente indica **una mayor capacidad orgásmica en una mujer**. Para llegar a tal conclusión, Stuart Brody, que es como se llama el profesor de psicología especializado en conducta sexual que ha realizado el estudio, ha analizado a más de 250 mujeres (con una edad media de 27 años) y, además de copar titulares en la prensa, se ha metido en un berenjenal al hablar sólo de orgasmos vaginales. Teniendo en cuenta que para gran parte de la comunidad científica el orgasmo sólo es uno y la distinción entre orgasmos clitoridianos y vaginales es un argumento ya superado, la insistencia en relacionar el tamaño de los labios con una presunta clase de orgasmos ha provocado que la noticia no haya sido muy valorada. Por mucho que se haya publicado en el 'Journal of Sexual Medicine'.

Yendo al meollo: ¿cómo pueden relacionarse los orgasmos y el tamaño del labio superior? Pues bien, todo parece indicar que **la clave está en un pequeño punto que se encuentra en la línea media del labio superior** que se forma en la semana 17 del proceso de gestación. Las mismas fuerzas que generan su formación afectan a los circuitos neuronales. Vamos, que **ya siendo fetos se determina cómo vamos a funcionar sexualmente** en un futuro. Otra conclusión del estudio: para asegurar un rendimiento sexual óptimo, los labios generosos deben ser naturales. A mí personalmente me cuesta horrores entender todo esto. En cualquier caso, si alguna lectora de esta 'Cama redonda' posee unos labios naturales prominentes, puede comentarnos si el estudio va bien encaminado o se trata de una simple especulación. Uno ya no sabe qué creerse.

La generación viagra y el sexo veloz renuevan su clientela

Los “telos” cumplen 75 años. Las urgencias urbanas imponen turnos cada vez más cortos y nuevos horarios. Los hoteles se llenan los fines de semana a la tarde, cuando ellos dejan a ellas en los shoppings. El retorno de los viejos habitués.

Fuente: Clarin. 03/07/11

Por Pablo Perantuono

Turnos de una hora, clientes sexagenarios que pretenden, aunque sea químicamente, refutar el calendario, matrimonios que escapan de la burocracia hogareña, promociones para el post boliche: a punto de cumplir 75 años, los hoteles alojamientos, o telos, se renuevan en busca de conservar su lugar como pieza irremplazable de la ingeniería sexual de las ciudades.

Estigmatizados, cargados durante mucho tiempo de una simbología ligada a la sordidez o a cierta marginalidad, los telos han ido cambiando su reputación con los años. De ser un espacio consagrado a la trampa de arrabal y, por ese motivo, asociado a la baja moral, la vulgaridad o lo prostibulario, los albergues transitorios –eufemismo ideado en época de dictadura – fueron alejándose del tabú que representaban para integrarse al menú aceptado de la diversión colectiva.

Superficies de placer, en cada telo se agita la certeza de la desnudez, aun cuando la protagonicen desconocidos. Es un refugio erótico, un lugar que palpita. “Ofrecemos cuatro elementos indispensables: discreción, seguridad, certeza de privacidad y de anonimato (no pedimos registro del nombre)”, cuenta Rodolfo Alvarado, de la Cámara Argentina de alojamientos. Según ellos, en la actualidad, en la Ciudad de Buenos Aires existen cerca de 165 hoteles, 10 menos que hace diez años. “Hoy, la actividad está fluctuante. –cuenta José Rosell, gerente de Faraón, cuyo slogan es “Te lo imaginás?”–. Nos pasa lo que les pasa a los restaurantes: cuando hay actualización de sueldos, la gente se vuelca”.

“¿Qué cambió en los últimos tiempos? Bueno, se ha incorporado lo que podríamos llamar la ‘generación viagra’”, cuenta Juan Tapia, gerente de los

hoteles O'Telo y Solos. "Digamos que la gente de más de 55, cliente fiel de los años 80, ha vuelto", completa.

"Sí –refuerza Rosell–, de hecho, es usual encontrar en el piso del garage, debajo de donde estaban los autos, **los blíster vacíos de pastillas de viagra tirados**".

"A veces los ves llegar en sus autos nuevos y, cuando se bajan, te preguntás: ¿cómo hará este tipo con la edad que tiene?", cuenta el conserje de un hotel sobre la Panamericana –el corredor norte tiene un legendario catálogo de ofertas–, que pide anonimato. Esos enclaves, agrega el empleado, suelen llenarse los fines de semana a la tarde, momento en el que, de acuerdo al pícaro relato del conserje, hay hombres que dejan por un par de horas a sus mujeres en el shopping para, en ese lapso, cometer sus tropelías.

Mito o no, las franjas horarias sí han cambiado. De acuerdo a fuentes del rubro, si bien los viernes y los sábados siguen siendo los días de mayor ocupación, **los turnos se han acortado, merced a lo que en varios hoteles se denomina "Quick love"** (amor rápido). Son turnos de una hora que responden a un rasgo de época: el hedonismo consumado a velocidad de rayo.

¿Y qué pasa con los jóvenes? "Bueno, hemos incorporado el turno a partir de las 4 de la mañana", cuenta el gerente de un hotel cercano al boliche Esperanto. "Algunos se quedan una hora, y otros se quedan hasta las 4 de la tarde".

"De todas maneras –completa Alvarado, de la Cámara de alojamientos– **se ha ido perdiendo la cultura del telo en la juventud. Los chicos de 20 a 25 años no concurren**". El cambio, se acuerdo a la gente del rubro, tiene que ver con la mayor permisividad de los padres, que **dejan que sus hijos duerman con sus novios/as en casa**.

Ahora bien, ¿por qué, pese a que el deseo nunca muere, hay menos telos que hace 10 años? "Tiene que ver con el boom inmobiliario –aporta Rosell–. Para los empresarios es más negocio invertir en edificios de departamentos, porque acá la rentabilidad, en relación a lo aportado, es mucho menor". Además, los hoteles alojamientos –que la década pasada, con el objetivo de ganar confort y prestigio, incorporaron las habitaciones temáticas y el servicio premium –, suelen ser sometidos a inspecciones implacables, amén de que hoy, para ser habilitados, resulta casi imposible conseguir licencia.

Rosell suma a otros actores en estos tiempos de viagra y fugacidad: esposos que llegan al hotel en busca del sosiego perdido y de la intimidad sin puertas que se abren. "Se incorporó el matrimonio de todas las edades. Parejas que escapan de sus hijos chicos o matrimonios más grandes que dejan la casa vacía para que sus hijos adolescentes disfruten de ella".

Reportaje: Islam Radical - La niña 'burka' española "Sin 'burka' no quiero vivir"

Una adolescente abandona los estudios en un instituto de Melilla porque no le permiten acudir completamente tapada y llevar guantes hasta el codo. Solo tiene 15 años. Con su testimonio y otras versiones, EL PAÍS reconstruye su historia íntima y secreta.- Las amigas: "Es tonta, se tapa y quiere que nos tapemos todas. No le basta con castigarse ella sola. Se ha echado un barbudo"

Fuente: El País. Es.- 10/07/11

JOSÉ MARÍA IRUJO

Chadia tiene 15 años y unos preciosos ojos verdes que desde hace meses solo ven su madre y sus cuatro hermanos cuando conviven en la intimidad de su casa alquilada de 90 metros cuadrados en el barrio de Reina Regente en Melilla. La niña [cubre su rostro con un burka negro](#) y envuelve sus frágiles brazos en unos guantes azul oscuro que le llegan hasta el codo, unas prendas que antes no se habían visto en esta ciudad de 71.000 habitantes, de los que la mitad son musulmanes. Chadia ha abandonado sus clases en el instituto público de su barrio y perdido el curso de 3º de la ESO, pero asegura "ser feliz". "La mujer más feliz", afirma.

El secreto de Chadia, nombre supuesto para preservar su intimidad, duró varias semanas, las mismas que tardó el sistema escolar en alertar a la fiscalía de que una niña tranquila y aplicada llevaba días desaparecida de clase sin que sus padres dieran ninguna explicación. Nadie imaginó en el centro que una de sus alumnas vivía desde entonces encerrada en "la felicidad" de su *burka*, [el mismo que visten la mayoría de las mujeres en Afganistán](#), a miles de kilómetros de distancia. Este es el primer caso de una niña española, nació en Melilla y es hija de padres españoles, que pretende asistir con *burka* al colegio, un centro con más de mil alumnos, en su gran mayoría musulmanes.

Mimón, de 42 años, la madre de la adolescente tapa su cabello con el *hiyab* (pañuelo islámico), viste una túnica color *toffee* y calza babuchas. Está separada de su marido y se ha hecho cargo de la educación y cuidado de sus cinco hijos. Ella fue la que explicó a la fiscal por qué su hija no asistía al colegio. Lo relata sentada en el salón de su casa, una estancia decorada con varios suras enmarcados del Corán: "Hace dos meses me llamaron y dieron cita con la fiscal y con Protección de Menores. Fuimos a verla y le dijo a la niña que tenía que ir al colegio y cumplir las normas. La niña le contestó que no quería ir al instituto, que no quería estudiar, que llevaba el *burka* y que no la iban a dejar entrar. Nos pidió que habláramos con el director y lo hicimos, pero este se negó a que acudiera con el *burka*. Le pidió que se lo quitara en la puerta del colegio. '¡Si sigue con esta actitud es mejor que no venga!', nos dijo".

Mohamed, cinco años, el pequeño de los hermanos, juega sentado en el suelo con un muñeco y observa a su madre en el mismo instante en que se abre una puerta interior y aparece Chadia cubierta con su *burka*. Anda muy despacio, empujando sus pies hacia delante como si fuera una novia que teme tropezar con su traje, se dirige hacia el periodista y le niega su mano. "Lo siento, pero

no puedo tocarle". Se sienta tiesa y erguida junto a su madre y levanta el velo que tapa su cara y lo echa hacia atrás. Una diminuta rejilla del pañuelo negro que cubre su rostro descubre sus ojos.

-¿Por qué dejas que ahora se vean tus ojos?

-Es por respeto a usted que está en mi casa. En la calle nunca me lo permitiría.

Chadia interrumpe a su madre y asegura que quiere contar por qué viste el *burka*, por qué ha dejado el instituto en el que han estudiado sus hermanas mayores y ella misma desde pequeña, el centro público donde hasta hace unos meses saltaba a la cuerda en el patio con las que antes eran sus mejores amigas. La niña gira la cabeza, mira a los ojos de su interlocutor, los baja levemente e inicia su relato: "Fui con el *burka* hasta la puerta del colegio, me lo quité en la puerta y lo metí en la mochila. Se me veía la cara. Di mis clases y en el recreo hablé con las niñas. Todas me preguntaban: ¿por qué te pones el *burka*?, ¿te has echado un novio? Yo les di mis razones. Cuando me llamó el director me dijo: '¡No hables con ellas! Si vienes en ese plan mejor que no vuelvas!'. El director me cogió manía desde que le dejé las cosas claras. Le contesté a él y a la jefa de estudios que seguiría yendo. Volví varios días hasta que lo dejé. Iban a empezar las recuperaciones y no quería estudiar. No me importa perder el curso. Si no me dejan ir con *burka* no quiero estudiar, quiero hacer algo útil, no estudiar. Además, ahora ni con estudios encuentras trabajo". Mimón, la madre, observa a su hija y asiente con un leve gesto de cabeza.

Miguel Ángel López Díaz, director del instituto, ofrece una versión diferente. "Le comunicamos a la madre que la niña no podía acudir con *burka*. Le insistimos en que tenía que asistir a clase. Quiso negociar con nosotros: '¿Y si viene sin los guantes?'. Al final regresó al colegio sin el *burka*, pero con guantes. Le dijimos que se los quitara y lo hizo. En el recreo estuvo haciendo proselitismo con otras niñas y buscando apoyos. Cuando vino a hablar conmigo se lo quitaba y ponía. '¿Qué pasa si me lo pongo y me lo quito?', me decía. Le pedí que, por favor, no viniera tapada ni con guantes, que no enredara a otras niñas. Ya no ha vuelto a venir. Aquí, un 30% de las alumnas llevan el *hiyab* con toda naturalidad. Nunca hemos tenido problemas. Es una prenda más. Nunca habíamos tenido una niña con *burka* y no nos gustaría que esto se extienda. No es de aquí, es importado".

Una profesora del instituto, que pide que se omita su identidad, describe a Chadia como una niña normal que al principio del curso vestía vaqueros y no llevaba pañuelo. Y reconstruye el diálogo que mantuvo con varias compañeras de la niña cuando esta regresó después de varios meses de ausencia. "Me decían: 'Es tonta, se tapa y quiere que nos tapemos los demás. No le basta con castigarse ella sola. Lo que pasa es que se ha echado un novio barbudo. No nos deja decir barbudo porque dice que es pecado'. Ninguna de sus amigas se cree que se le ha ocurrido a ella sola vestirse con *burka*. Nosotros, los profesores, tampoco".

Chadia habla con cierta ironía cuando se le pregunta por los comentarios de sus amigas del colegio y siempre en pasado, aunque se separó de ellas hace

pocas semanas. Y sonrío por primera vez ante la pregunta de si se ha echado un novio barbudo como aseguran algunas de sus compañeras de clase, uno de esos jóvenes salafistas que en los últimos años han aparecido como hongos por los barrios musulmanes de Melilla con sus pantalones por encima del tobillo para parecer más puros. "¡Que Dios me libre de los novios! Nadie me ha aleccionado. Alá es el único que me ha aleccionado, nadie más. Me he puesto a leer el Corán y lo he descubierto sola. Es una cuestión de fe. Alá quiere que lo interprete así. ¡Hasta yo me he quedado sorprendida de mi cambio! Por favor, escriba Alá con mayúsculas", ruega.

Mimón, su madre, asegura que la decisión de su hija fue una sorpresa para ella. "Mira lo que me he comprado", me dijo un día. Yo no tenía ni idea. No tiene novio. La gente cree que al ponerse el *burka* hay un hombre detrás. En este caso no es así. Se lo ha puesto por voluntad propia. Ha dicho que no se lo va a quitar, y no se lo va a quitar. Está feliz y decidida".

-¿Cómo te sientes totalmente tapada, cubierta bajo esa capa de velos tan oscuros? ¿Dónde dice el Corán que la mujer debe vestir así?

-Mire, me siento feliz y orgullosa de llevarlo. Me ha dado luz y ahora sé que estoy yendo por el camino recto. Si das un paso para creer en Alá, él te abre el corazón. Si crees en él y cultivas tu fe no tendrás dudas. En los suras [capítulos del Corán]de las mujeres, en la de la vaca, en la de la luz, en la de Mohamed se explica cómo debe ser la mujer. La única religión que existe es el islam, no hay otra".

Chadia no responde a la pregunta de si considera enemigos o infieles a los que no practican el islam. La niña afirma que no reza en ninguna mezquita, salvo alguna vez en la que frecuentan sus hermanos, en el barrio de La Cañada de Hidun, uno de los más deprimidos de la ciudad. Asegura que se compró el *burka* durante un viaje a Marruecos, donde también hizo "otras cosas", y sin que su madre conociera sus intenciones. No da detalles de si viajó sola o acompañada, ni de dónde sacó el dinero para adquirir su nueva vestimenta. "Rezo en mi cuarto cinco veces al día. Allí, entre mis libros, es donde me encuentro más cómoda, donde aprendo con mis lecturas y rezos, pero también salgo a la calle. No estoy encerrada ni aislada". Entre sus planes está hacer un curso de cocina, pero "donde haya solo mujeres". "Un hombre no me puede ver".

Chadia solo habla del Corán como su libro de cabecera, no ofrece detalles sobre otras lecturas, y describe así su futura relación con los hombres: "Aunque vista un *burka* y no deje que ningún hombre me vea, no renuncio a tener una familia e hijos. Mi marido tiene que ser musulmán, debe tener la misma fe que yo y aceptar sin ninguna duda lo que dice el Corán. Sin todo eso no podría aceptarlo como esposo". Su padre no parece ser su ejemplo. "Él y mi hermano Rashid me dicen que me quite el *burka*. No les gusta. A este pequeño, en cambio, le encanta y me pide que me lo ponga", añade señalando con la mirada a Mohamed que parece atento a la conversación y mira a su hermana con admiración. "Estoy decidida a seguir así toda la vida. Sin el *burka* no quiero vivir", apostilla.

Durante casi dos horas de conversación la figura paterna no está presente en el hogar de Chadia, un piso humilde sin ascensor, pero ordenado, limpio y luminoso, un bloque de pisos sociales construidos por la Empresa Municipal de la Vivienda, habitadas casi en su totalidad por familias musulmanas y un exlegionario retirado que pasa horas muertas en su terraza, en pantalón corto y pijama, fumando un cigarrillo tras otro y mirando al infinito. En el patio de la calle los niños juegan y charlan apoyados en la pared. El barrio en el que vive esta familia se sitúa cerca del centro de la ciudad y alejado de las zonas más deprimidas como La Cañada de Hidun, donde se han construido centenares de casas ilegales, pero no escapa a las tasas de paro y fracaso escolar, de las más altas de España. Muchos jóvenes de éste y otros barrios viven del trapicheo del hachís y su única salida es una plaza en el Ejército. Un caldo de cultivo para que florezca el salafismo propagado desde algunas mezquitas y escuelas coránicas.

"Estoy separada de mi marido desde hace 10 años. Nos abandonó con cinco hijos: tres niños y dos niñas. No esperamos nada de él. Nos arreglamos como podemos", apostilla la madre. Chadia calla y mira hacia el suelo. Rashid, el hermano mayor, irrumpe en la vivienda y observa al periodista con desconfianza. Viste pantalones vaqueros, camiseta de manga corta y deportivas. Certifica que no le gusta que su hermana pequeña se encierre en un *burka*. Es viernes al mediodía, la hora del rezo, y el joven que trabaja, conduce un pequeño turismo y ayuda a la familia, anuncia a su madre que va a subir a rezar a la mezquita de Los Pinares, en la parte alta de La Cañada, a unos quince minutos en coche desde su domicilio.

Chadia y su madre reconocen que es la única menor que usa el *burka* en Melilla, no conocen otro caso, pero aseguran que otras niñas quieren hacerlo. "La mayoría de mis amigas piensan como yo, pero no se atreven a dar el paso. Están discriminando a las mujeres musulmanas. Poco a poco esto irá cambiando, mientras haya vida hay esperanza. ¿Cómo van a hacerlo ahora si no te dejan ni estudiar, si te miran por la calle como si fueran un bicho raro, si pierdes todas las oportunidades de hacer algo? Pero ya verá como esto cambia. No tenemos prisa. Hay que ser paciente".

La estampa de Melilla está cambiando. Las palabras de Chadia no son una exageración. En los barrios periféricos más deprimidos y alejados del centro urbano el visitante se encuentra con algunas jóvenes que visten el *niqab*, la prenda que cubre todo el rostro de la mujer salvo una leve rejilla. Una vestimenta que antes no era visible, la antesala del *burka*, una prenda importada desde Arabia Saudí y ajena a las costumbres tradicionales de las mujeres musulmanas de esta ciudad que acostumbran a cubrir su cabello con el *hiyab*, aunque algunas no lo hacen.

"Soy Saida. ¡Por favor resérvame hora para mañana a las 11.00! Ya sabes". Abida [súbdita de Dios], de 24 años, la encargada de la peluquería Lamia, sabe que cuando recibe esta clase de llamadas telefónicas tiene que cerrar su pequeño y coqueto local para atender a una cliente especial. A una sola, a una de esas mujeres "perfectas" que leen la obra *Tú puedes ser la mujer más feliz del mundo*. A una de esas chicas a las que nadie, ni otra mujer, salvo esta

peluquera menuda, puede ver ni adivinar su rostro o su cabello. "Cierro la puerta para ellas. No quieren que las vean otros clientes, aunque aquí atendemos a mujeres. Tengo que organizar las horas para que no aparezca nadie, para que no molesten. Me dicen: 'Mi marido no quiere que me vea nadie salvo tú'. Son muy coquetas y se arreglan mucho, pero solo para ellos. Ayer estuvo aquí una con *burka*. Se hizo un tratamiento completo, se alisó el pelo, se echó un tinte y se lo cortó. Todo en la más absoluta intimidad. Tiene unos 30 años y vive aquí en La Cañada. El *niqab* o el *burka* no les impide arreglarse. No significa que estén castigadas. Al menos, es lo que ellas me cuentan. Tenemos dos clientas solteras, una de 17 y otra de 20 años, el resto son siempre casadas y con niños. No estudian porque tienen las puertas cerradas en todos los lados. Les dicen que está prohibido usar el *niqab*".

La peluquería Lamia tiene dos cómodos sillones mecánicos para sus clientas, amplios cristales y un sofá con cojines de vivos colores en el que esperan su turno varias clientas. Unas cortinas correderas aíslan el despacho de Abida, la peluquera. Saida, melillense de 25 años, confiesa sin ningún pudor que dos de sus familiares usan el *niqab*. "Yo tengo a mi hermana Salwa, de 21 años, y a mi prima Fátima de 22. Mi hermana salía con un grupo de amigas, iban a clase de islam cada día porque querían saber más. Estaba obsesionada con saber. Conoció a un chico, se prometieron y se puso el *niqab*. Nosotros lo respetamos, pero mi madre no quería. Se llevó un disgusto. Al final hemos aceptado su decisión. Fue un golpe muy fuerte. Nos dijo que quería vestirse como la mujer del profeta".

Al igual que Abida, esta joven española asegura que su hermana y su prima son discriminadas por su vestimenta. "Salwa iba a hacer uno de los cursos de hostelería, albañilería y pintura en el centro de monjas de la caridad María Inmaculada y le dijeron que vestida de esa manera, no. Está prohibido. Mi hermana lleva a su niño al parque, se ha sacado el carné de conducir y tiene solo el bachillerato. No le importa lo que diga la gente. Al principio le molestaba mucho que la gente del barrio se preguntara: '¿Quién será? ¿Quién será?'. Ha aprendido árabe en muy poco tiempo y está todo el día pidiéndome que me ponga ropa larga".

Guarda [Rosa], una joven de 27 años que cubre su cabello con el *hiyab*, la interrumpe y se dirige al periodista. "Yo si me animo a lo mejor me pongo el *niqab*. Me siento más valorada si me cubro. Si vuelve por aquí en un par de meses a lo mejor me encuentra totalmente tapada. No conozco a nadie con *burka*, pero todas las chicas que se ponen el *niqab* son guapas, o morenas de ojos negros o rubias de ojos verdes y azules. Esto es igual que si viene tu hijo un día y te dice que es gay. Llevar el *niqab* no es obligatorio, el pañuelo sí".

-¿Has leído el libro *Tú puedes ser la mujer más feliz del mundo*?

-Sí, me parece maravilloso. Me ha ayudado y cambiado mucho. No hay sometimiento de la mujer al hombre. Solo amor.

La peluquera Abida asoma tras las cortinas y espeta: "Yo he estudiado árabe y no me gusta el *burka*. Es una exageración. No le veo justificación ni religiosa ni

personal. Llevan una vida muy aburrida. Mi hermana no puede venir ni al campo ni a la playa con nosotras", reconoce Saida.

Las mujeres españolas que usan el *niqab* en Melilla no se bañan en sus playas. Cruzan la frontera, donde se tienen que identificar, y viajan en coche hasta un lugar secreto que muy pocos conocen, una pequeña playa en Marruecos que alquilan sus maridos para que nadie pueda verlas. "Van a una playa marroquí y se bañan solas durante la noche. La compran por horas sus esposos. No creo que la encuentre, es uno de sus secretos mejor guardados", dice Abida.

En la despedida, Mimón, la madre de Chadia, niega la mano al periodista y lanza una pregunta: "A las niñas cristianas las dejan ir con minifalda. ¿Por qué no se respeta a las musulmanas que van tapadas y recatadas? Cuando Chadia abre la puerta de su casa cubre su rostro con el *burka* y sus ojos desaparecen: "Vayan con Alá".

'Tú puedes ser la mujer más feliz del mundo'

En los tenderetes aledaños a la mezquita central de Melilla, la más grande y concurrida de la ciudad, a unos veinticinco minutos a pie desde la casa de Chadia, se puede comprar la obra *Tú puedes ser la mujer más feliz del mundo*, del doctor Aid al Qarni. Un libro de 197 páginas que cuesta 17 euros y que se ha convertido en una guía espiritual y de comportamiento para jóvenes melillenses como Chadia a las que se anima a obedecer a sus maridos, recluirse en sus hogares y a ser "perfectas". Sus páginas están trufadas de palabras como amor, felicidad, corazón, perdón y fe, pero el lector se encuentra con preguntas como esta: "¿Puede ser feliz la mujer que muestra su belleza a los perros salvajes y ostenta sus encantos a los lobos?". Y frases donde se inculca la obediencia y el sometimiento de la mujer: "La mujer ejemplar es amable con su esposo y no hace nada para atormentar la vida de ambos", "Ten cuidado de imitar a las mujeres inmorales. Un Hadiz dice: 'Allah maldice a los hombres que imitan a las mujeres y a las mujeres que imitan a los hombres'. Ten cuidado con imitar a los hombres, estar a solas con un hombre no familiar, viajar sin Mahram (familiar hombre), perder la modestia y el pudor, no vestirse correctamente... Permanece en tu hogar y no lo dejes excepto por razones serias y necesarias...". —

Fracaso escolar en Melilla: 42,4%

Ninguno de los institutos públicos de Melilla en los barrios de mayoría musulmana ha tenido casos de niñas que, como Chadia, deseen acudir a estudiar en *burka*. Pero sufren otros problemas, por ejemplo, una tasa de fracaso escolar del 42,4% en 2010, que triplicó la media europea (14%) y superó la española (30,8%). José Cárdenas, de 44 años, profesor del instituto Juan José Fernández, asegura que las niñas vienen vestidas como quieren. "El respeto al hiyab (pañuelo) es total. Si prohibiéramos el velo tendríamos que cerrar. Cuando escuchamos en televisión que hay un problema en algún

colegio de la Península nos llama la atención. No tenemos símbolos, ni de unos ni de otros", dice orgulloso.

El asistente social Jaime López, de 44 años, puntualiza que hace un año una niña acudió al colegio con *niqab*, la prenda que tapa toda la cara menos los ojos. "Solo vino un día. Tenía 16 años y dejó de asistir a clase porque se casó. Pasó del pañuelo al *niqab* y al matrimonio. Los padres querían que siguiera estudiando, pero ella no. Faltaba mucho a clase y la familia era humilde".

José Antonio Ruiz, director del instituto Leopoldo Queipo, está atareado con las pruebas de selectividad. "Un 50% de nuestras alumnas llevan pañuelo, pero no hay ningún problema. No sé la religión de mis alumnas, ni me lo planteo. Es una opción personal. Nunca ha aparecido una niña con *burka* o *niqab*". Pedro Cortés, director del instituto Reina Victoria Eugenia, es más conciso: "Problemas cero. Ninguno". -

Cientistas sabem o que é que querem as mulheres

Fuente: Sexologia Notícias Ano 4(137), 13/07/2011

O que é realmente importante para as mulheres na cama? Não só os homens mas também os cientistas têm procurado uma resposta para esta pergunta. Há uma infinidade de opiniões diferentes de ambos os sexos. Os autores de um novo livro, famosos neurologistas americanos, argumentam que o mecanismo do desejo sexual de mulheres e homens é muito diferente.

Em um livro recém lançado nos EUA com o título " Um bilhão de maus pensamentos" (A Billion Wicked Thoughts), os famosos cientistas, os neurologistas Ogi Ogas e Sai Gaddam argumentam que o cérebro feminino é muito mais complexo do que o de um homem quando se trata da escolha de um parceiro sexual. Para suas descobertas, eles usaram os dados estatísticos de bilhões de consultas relacionadas ao sexo do motor de busca Dogpile, que combina resultados de pesquisa de Google, Yahoo e Bing, sua própria experiência na sexologia e psicologia, bem como as mais recentes evidências científicas sobre as diferenças da atividade cerebral masculina e feminina.

Todo mundo tem um sistema de alarme ligado a partes específicas do cérebro, que analisa os sinais e dá um comando para responder. Sistema de sinalização sexual masculina é mais visual, portanto, os homens obtêm prazer visando o orgasmo de mulher, de que muitas mulheres estão bem cientes e, portanto, simulam-no. Segundo os cientistas o cérebro feminino funciona como uma "agência de detectives", examinando e repetidamente calculando todas as qualidades de um parceiro para determinar se o homem merece sua atenção. "A mulher quer saber se haverá uma próxima vez, se o homem é responsável, e se ele vai voltar para ela", disse Ogas em uma entrevista a CNN.

Outra diferença, segundo os cientistas, é que para o cérebro masculino lançar o desejo sexual, é preciso apenas um sinal visual. As mulheres devem analisar uma combinação de elementos, e têm que envolver significativamente mais áreas do cérebro. Fazia sentido a partir de uma perspectiva evolutiva. No início da Humanidade a boa escolha do homem assegurava a sobrevivência das crianças. A mulher precisava de mais tempo para se certificar de que ele não seria cruel, infiel, ou negligente, que ele será capaz de protegê-la e seus filhos. A longo prazo, uma fêmea exigente sempre ganhou.

O "software" embutido nas áreas do cérebro responsáveis pela libido também é importante. A este respeito os homens são simples também. Cérebro masculino é "projetado" de modo que qualquer imagem visual ou tátil pode causar excitação. Pode ser um certo tipo de sapato ou pé, ou cheiro. Os homens formam um conjunto de fetiches que liga seu "botão" sexual. E só muitas poucas mulheres têm um fetiche e, geralmente, é uma história, ou um tema romântico, ou estrela de cinema.

"Desejo sexual masculino é gerido por um interruptor, enquanto que no sexo feminino é controlado por um conjunto de botões, semelhante ao que está na cabine do Air Force F-1", comentou Gaddam. Ogas brincou que erótica do homem é individual, enquanto a de mulheres — social. Ele explicou que os homens, por exemplo, preferem assistir à pornografia na solidão, e as mulheres em redes sociais muitas vezes trocam de fofocas sobre a vida privada dos seus ídolos, e lêem mais histórias eróticas, em vez de assistir à pornografia.

Os autores dão a descrição dos interesses para compará-los a partir de um site de namoro. Um homem escreve: cheerleaders em faculdades, cheerleaders do Havaí, belas garotas de biquíni, as garotas bronzeadas de biquíni, fotos nua, aconselhamento cristão na contenção da luxúria. Uma mulher escreve: Orlando Bloom, histórias de vampiros, vestidos da Cinderela, fofocas sobre Orlando Bloom, Legolas e erotismo heterossexual. Interesses do homem aqui são claros, pragmáticos e transparentes, enquanto a mulher fantasia sobre Orlando Bloom e sua personagem de "O Senhor dos Anéis" — Legolas.

Com base da análise de perfis de usuário em sites de pornografia, os pesquisadores descobriram que muito mais escasso público feminino consiste principalmente em "socialmente agressivas" aventureiras, normalmente propensas à relações bissexuais.

Os homens preferem continuar a ver a pornografia envolvendo mulheres jovens, mas há um aumento significativo na demanda de vídeos envolvendo mulheres com idade entre 40, 50 e 60. Isto sugere que os homens modernos considerem as mulheres "de idade" mais atraentes. Os autores explicam o fato de que as mulheres maduras cuidem melhor de si mesmas, têm maior auto-estima e não hesitam em enviar sinais visuais para os homens.

Os cientistas também argumentam que é quase impossível inventar uma droga para aumentar libido feminino semelhante a Viagra. "Sistema sexual" feminina funciona de forma independente em dois níveis — físico e mental. Ela pode estar pronta fisicamente, mas ao mesmo tempo mentalmente "desligada".

Este estudo pode levar a uma conclusão muito importante — por incrível que pareça, em termos de interação sexual homens são mais gerenciáveis e previsíveis do que as mulheres. Afinal, para transformar um homem é suficiente empurrar um botão, enquanto que com as mulheres é uma história completamente diferente. Para transformá-las envolvem-se muitos fatores, alguns dos quais os homens desconhecem. É por isso que as mulheres ainda permanecem um mistério para os homens.

Lyubov Lulko
Pravda.Ru

Poesía erótica. Tomás de Iriarte. (1750-1791)

Respuesta de Don Tomás de Iriarte a una dama que le preguntó que era lo mejor que hallaba en su cuerpo



Cuadro: Modigliani. Desnudo de espaldas.

Con licencia, señora, de ese pelo
que en rubias ondas llega a la cintura,
y de esos ojos cuya travesura
ardor infunde al pecho más de hielo;

con licencia del talle, que es modelo
propuesto por Cupido a la hermosura,
y de esa grata voz cuya dulzura
de un alma enamorada es el consuelo,

juro que nada en tu persona he visto
como el culo que tienes, soberano,
grande, redondo, grueso, limpio, listo;

culo fresco, suavísimo, lozano;
culo, en fin, que nació, ¡fuego de Cristo!,
para el mismo Pontífice romano.

***“Educación sexual para decidir,
anticonceptivos para no abortar, aborto seguro
para no morir. ”***

NotiSASH es el boletín mensual de la Sociedad Argentina de Sexualidad Humana (SASH) que contiene una selección de artículos publicados durante el último mes.

Los boletines de los meses anteriores pueden ser consultados en nuestra página:

www.sasharg.com.ar/notisash.php